Treball/projecte de fi de màster de recerca

El discurso de El Tiempo frente a la toma de la embajada de la República Dominicana.

Un estudio de caso desde la perspectiva del Análisis Crítico del Discurso

Daniel Felipe García Corredor

Màster: Màster Universitari en Lingüística Teòrica i Aplicada
Edició: 2012-2013
Directors: Dra. Montserrat Ribas

Any de defensa: 2013

Col·lecció: Treballs i projectes de fi de màster de recerca

Programa oficial de postgrau
"Comunicació lingüística i mediació multilingüe"

Departament de Traducció i Ciències del Llenguatge

Universitat Pompeu Fabra

UNIVERSIDAD POMPEU FABRA

DEPARTAMENTO DE TRADUCCIÓN Y CIENCIAS DEL LENGUAGE

MASTER EN LINGÜÍSTICA TEÓRICA Y APLICADA

El discurso de El Tiempo frente a la toma de la embajada de la República Dominicana. Un estudio de caso desde la perspectiva del Análisis Crítico del Discurso

Trabajo de fin de Máster

Presentado por: Daniel Felipe García

Directora: Dr. Montserrat Ribas

Barcelona, septiembre de 2013

Resumen

En este trabajo se analiza la forma en que el periódico El tiempo representó la toma de la embajada de la República Dominicana ocurrida en Bogotá en 1980, como a los principales actores que participaron en ella. Siguiendo la propuesta del Análisis Crítico del Discurso (ACD,) se hizo un análisis de 14 editoriales que aparecieron en El Tiempo durante el periodo que duró la toma. En ese sentido, en primer lugar se realizó un análisis de la forma en que El Tiempo construye un Nosotros y un Ellos con el fin de determinar cuáles son las características de estos actores y de las acciones que realizan. Posteriormente, se realizó un análisis de las macroestructuras semánticas de cada uno de los textos con el fin de poder determinar cuáles son los principales temas o significados globales para el periódico. Estos temas, así como la distinción entre Ellos y Nosotros, fueron fundamentales para poder realizar un análisis de las estrategias de legitimación discursiva que utilizó el periódico para legitimar el discurso oficial. A partir de este análisis se pudo establecer, en primer lugar, que el periódico distingue entre Nosotros (El Tiempo, los colombianos, el gobierno, etc.) y Ellos (guerrilleros, oposición, organizaciones internacionales, etc.), y como está distinción implica una representación positiva de Nosotros y nuestras acciones y negativa de las de Ellos. Esta diferenciación que realiza el periódico además permitió establecer que para éste, Ellos, no sólo buscan acabar con el sistema vigente e imponer uno nuevo, sino que estos actores hacen parte de una amenaza internacional que debe ser afrontada. Por medio del análisis de las macroestructuras semánticas se pudo evidenciar cómo El Tiempo utiliza el tema de la toma de la embajada para introducir otros problemas de la agenda pública como la votación, el papel de las organizaciones humanitarias internacionales en Colombia, o el debate entre democracia y comunismo. Finalmente, por medio de las estrategias de legitimación discursiva se pudieron establecer los movimientos que realiza el periódico no sólo para legitimar su discurso, sino para legitimar el discurso oficial y deslegitimar el de los distintos actores que se oponían al sistema o lo amenazaban en el marco del Estatuto de Seguridad Nacional. En ese sentido, la toma de la embajada sirvió como estudio de caso para observar cuál era la posición ideológica del periódico ante una situación tan importante en la historia reciente de Colombia, y de los actores que participaron en ella.

0. Introducción

La intención de este trabajo es analizar la forma en que el periódico El Tiempo representó la toma de la embajada de la República Dominicana que tuvo lugar en Bogotá entre el 27 de febrero y el 25 de abril de 1980, y que fue realizada por el grupo guerrillero Movimiento 19 de Abril (M-19). Esta toma, además de ser uno de los acontecimientos más importantes en la historia reciente de Colombia, también fue un acontecimiento donde se discutieron algunos de los temas más importantes de ese momento. Por ejemplo la necesidad y alcances del Estatuto de Seguridad como mecanismo jurídico-político-militar para enfrentar cualquier persona o grupo social que pudiera representar una amenaza para la nación o la presencia de organizaciones internacionales, tanto para investigar posibles violaciones a los Derechos humanos (por parte de la fuerza pública en la aplicación del Estatuto de Seguridad), como para supervisar los juicios llevados a cabo a presos, la mayoría del M-19. De esta forma, en este trabajo no basta con analizar cómo fue representada la toma de la embajada, también se deben tener en cuenta cómo fueron representados los actores que participaron directa o indirectamente en ella, así como desde que posición (ideológica) fueron representados.

Para hacer lo anterior se siguieron algunas de las propuestas teóricas y metodológicas del Análisis Crítico del Discurso (ACD)[1]. Estas propuestas ven en el lenguaje una herramienta fundamental en la producción y reproducción de estructuras de poder y dominación[2]. Siguiendo a John Richardson, se parte de la base de que los discursos están directamente relacionados con su contexto de producción, así como con otros elementos sociales, políticos y cognitivos[3]. En este sentido, siguiendo a Chouliaraki y Fairclough se puede decir que "[a] particular practice brings together different elements of life in specific, local forms, and relationships –particular types of activity, linked in particular ways to particular materials and spatial

[1] Para mayor información sobre las distintas propuestas teóricas y metodológicas de algunos investigadores del ACD, consultar: Wodak, Ruth & Meyer, Michael. *Métodos del análisis crítico del discurso*. Barcelona, Gedisa, 2003.
[2] Richardson, John. *Analysing newspapers. An approach from critical discourse analysis.* Nueva York, Palgrave Macmillan, 2007. Pág. 1.
[3] Richardson, John. *Analysing newspapers. An approach from critical discourse analysis.* Nueva York, Palgrave Macmillan, 2007. Pág. 37.

and temporal locations; particular persons with particular experiences, knowledges and dispositions in particular social relations; particular semiotic resources and ways of using language; and so forth."[4]

Siguiendo la propuesta de van Dijk, entonces, los discursos pueden ser definidos como una forma de representar la realidad desde una perspectiva particular[5]. Por tanto, "un análisis extenso del discurso supone una integración del texto y el contexto en el sentido de que el uso de un discurso en una situación social es al mismo tiempo un acto social. […] Por ello, una explicación empírica completa del discurso también debe incluir una descripción de los procesos cognitivos de la producción del discurso y el entendimiento, y de las interacciones sociales en las situaciones socioculturales."[6]

De esta forma, se parte de la base de que los medios de comunicación cumplen un rol central en la producción y reproducción de representaciones sociales[7]. Al respecto, señalan Jorge Bonilla y María García, que "la prensa es una institución de la sociedad que no sólo cumple con una función informativa frente al acontecer social sino que desempeña funciones de mediación cognitiva desde las cuales ofrece modelos de representación que circulan en la *esfera pública* como propuestas para entender lo que sucede en la realidad."[8]

---

[4] Chouliaraki, Lilie y Fairclough, Norman. *Discourse in Late Modernity. Rethinking Critical Discourse Analysis.* Edimburgo, Edingburg University Press, 1999. Pág. 21.

[5] Van Dijk, Teun. *Ideología y discurso*. Barcelona, Ariel, 2011.

[6] Van Dijk, Teun. *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona, Paidós Comunicación, 1990. Pág. 52. Cabe señalar que estas representaciones están directamente relacionadas modelos cognitivos. Según van Dijk, estos modelos son personales, contextuales y cognitivos o ideológicos. Los modelos personales, se refieren, de forma general, a las experiencias personales, a los factores específicos del escritor o el hablante y que pueden incidir sobre la forma en que produce un discurso. Estos modelos, además están directamente relacionados con los modelos de contexto. Estos modelos están relacionados tanto con las restricciones mismas del género discursivo, como del contexto de producción (institucional, por ejemplo), como del tipo de acontecimiento o evento que se está describiendo, etc. Finalmente, los modelos cognitivos o ideológicos, se refieren a las formas más abstractas que inciden sobre la forma en que alguien, no sólo interpreta o representa un acontecimiento, tiene que ver con los valores, normas, prácticas, etc., que quién escribe o hablar, es decir, con elementos ideológicos. Para mayor información consultar: Van Dijk, Teun. *Ideología y discurso*. Barcelona, Ariel, 2011; o Van Dijk, Teun. *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona, Paidós Comunicación, 1990; entre otros.

[7] Richarson, John. *Analysing newspapers. An approach from critical discourse analysis.* Nueva York, Palgrave Macmillan, 2007. Pág. 10.

[8] Bonilla Vélez, Jorge Iván y García Raya, María Eugenia. *Los discursos del Conflicto. Espacio Público, paros cívicos y prensa en Colombia.* Bogotá, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Pontificia Universidad Javeriana, Departamento de Comunicación, 1998. Pág. 11.

Teniendo en cuenta lo anterior, se han seleccionado 14 editoriales que aparecieron en las páginas de El Tiempo desde el día posterior a la toma, hasta su finalización. Para su selección se tuvo en cuenta que en éstos se discutieran o apareciera la toma de la embajada, así como elementos que se relacionaran con ésta (actores que participaron en la toma, procesos políticos, etc.). También se debe señalar que se seleccionó el periódico El Tiempo por ser uno de los periódicos más importantes en la historia de Colombia, así como por su relación con las distintas estructuras de poder político, social y económico[9].

A partir de esta selección, se hizo una tabla en la que se distinguió a los actores sociales que aparecían de forma implícita o explícita en los editoriales. Esta distinción se hizo con el fin de poder saber, en primer lugar, a quiénes el periódico consideraban como parte de un Nosotros o de Ellos. Está distinción además, permite observar cómo el periódico no sólo está representando la toma, sino los actores sociales que participan en ella.[10] Posteriormente, teniendo en cuenta esta distinción, se realizó un análisis de las macroestructuras semánticas que tienen como fin identificar el significado global de un discurso. Estas macroestructuras semánticas permiten definir los temas centrales para el periódico y las implicaciones ideológicas de estos temas.[11] Finalmente, teniendo en cuenta que los editoriales constituyen un discurso en el que no sólo se plantea una posición frente a una situación específica, sino que ésta debe ser justificada, se hizo un análisis de algunas estrategias de legitimación discursiva que utiliza el periódico para justificar su posición ideológica[12].

A partir de este análisis, entonces, se pretende observar en primer lugar (1), cómo es representada la toma de la embajada y los actores que participan en ella. En segundo lugar (2), se espera poder identificar los elementos ideológicos que ayudan a configurar el discurso de El Tiempo a partir de los temas globales

---

[9] Santos Calderón, Enrique. "El periodismo en Colombia. 1886-1986". En: Tirado Mejía, Alvaro. *Nueva Historia de Colombia*, Vol. IV, Capítulo 5, Bogotá, Planeta, 1989. PP. 109-136.

[10] Ayala, César. *Exclusión, discriminación y abuso de poder en EL TIEMPO del Frente Nacional.* Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia, Línea de investigación en historia política y social, 2007. PP. 38-39.

[11] Martínez, Doris. "Análisis macroestructural semántico del discurso de la prensa latinoamericana digital sobre los ataques del 11 de septiembre". En *Discurso & Sociedad*, Vol 1(1) 2007. PP. 67-69.

[12] Martín Rojo, Luisa & van Dijk, Teun. ""There was a problema, and it was solved!": Legitimating the expulsion of "illegal" migrants in spanish parliamentary discourse". En Discourse and Society, No 8, 1997. PP. 523-566.

de cada editorial. Y, finalmente (3), se pretende dar cuenta de las estrategias de legitimación discursiva que utiliza el periódico para justificar su posición ideológica frente a la toma de la embajada, así como frente a otros temas que se desprenden de ella.

De esta forma, no sólo se pretende dar cuenta de la forma de construcción discursiva de El Tiempo frente a un acontecimiento específico. Se pretende, por un lado, mostrar la importancia del lenguaje en la producción y reproducción de representaciones sociales; y por otra, cómo estas representaciones están directamente relacionadas con distintos elementos del contexto. Así mismo, se pretende mostrar cómo el ACD puede servir como herramienta teórica y metodológica para comprender, desde un punto de vista discursivo, cómo los medios de comunicación, y en este caso la prensa, pueden llegar a cumplir un papel central en la producción y reproducción de representaciones sociales; y como estas representaciones están directamente relacionadas con elementos ideológicos.

1. Marco contextual de los editoriales

1. 1. La toma de la embajada de la República Dominicana

El 28 de febrero de 1980, un comando del grupo guerrillero Movimiento 19 abril, irrumpió en las instalaciones de la embajada de la República Dominicana en Bogotá donde se estaba celebrando el día nacional de dicho país. Por tal motivo, el embajador dominicano había invitado a diplomáticos de distintas nacionalidades para que lo acompañaran en un coctel. Tras un enfrentamiento inicial entre Fuerza Pública y guerrilleros; y de que el gobierno hubiera rodeado la embajada, comenzó un proceso de diálogo con los integrantes del M-19. Al cabo de 61 días de idas y vueltas en las negociaciones entre representantes del gobierno, diplomáticos secuestrados, y guerrilleros, se pudo encontrar una salida negociada a la toma de la embajada en la que rehenes y secuestradores pudieron salir de la sede diplomática hacia Cuba de forma pacífica.[13]

[13] Villamizar, Darío. *Aquél 19 será: Una historia del M-19, de sus hombres y sus gestas. Un relato entre la guerra, la negociación y la paz.* Bogotá, Planeta, segunda edición, 1995. PP. 170-182.

La toma de la embajada, según el grupo guerrillero, tenía tres objetivos específicos: la liberación de un grupo de presos políticos, la mayoría de ellos pertenecientes al M-19; la presencia de Amnistía Internacional para que investigara posibles violaciones de Derechos Humanos por parte de la Fuerza Pública; y finalmente, un pago de cincuenta millones de dólares. Aunque no lograron la liberación de los presos, y no se sabe si realmente recibieron dinero por parte del Estado, el M-19 sí logró que sus denuncias fueran escuchadas a nivel nacional e internacional; así como la presencia de una comisión de la OEA para la protección de los Derechos Humanos, para que supervisara los juicios llevados a acabo a los guerrilleros capturados.[14]

La propuesta del M-19 desde principios de los años ochenta estaba orientada a encontrar espacios de diálogo y participación política en los que se tomaran en cuenta las necesidades y posiciones de grupos y actores sociales tradicionalmente excluidos de la escena política (campesinos, mujeres, indígenas, etc.). Según los guerrilleros, las acciones armadas que realizaban, eran el medio para lograr derrotar a las Fuerzas Armadas y obligar al gobierno a dialogar con ellos. En otras palabras, la propuesta del M-19 estaba más enfocada a derrotar a las Fuerzas Armadas y conseguir un diálogo nacional en el que Estado, guerrillas y población civil, se sentaran a discutir los problemas nacionales, que tratar de hacerse con el poder político por la fuerza.[15]

1. 2. Contexto sociopolítico

Esta acción armada del M-19 se da además en un momento de descontento general hacia el gobierno (sus instituciones y sus Fuerzas Armadas), por la incapacidad de éste para solucionar los problemas económicos (inflación, desempleo, pobreza rural, etc.), de participación política y de inclusión social; así como de garantizar la seguridad nacional.[16]

---

[14] Villamizar, Darío. *Aquél 19 será: Una historia del M-19, de sus hombres y sus gestas. Un relato entre la guerra, la negociación y la paz.* Bogotá, Planeta, segunda edición, 1995. PP. 170-182.
[15] Bateman Cayón, Jaime. *Oiga Hermano. La promesa que será cumplida.* Bogotá, Ediciones Macondo, 1984. Pág.83.
[16] Bushnell, David. *Colombia una nación a pesar de sí misma, De los tiempos precolombinos a nuestros días.* Editorial Planeta Colombiana S.A., Bogotá D.C., 1996. Páginas 339-382.

El pacto bipartidista del Frente Nacional (1958-1974)[17], no sólo había permitido el fortalecimiento de los partidos tradicionales y su consecuente concentración del poder político; además, durante este periodo, en el marco de la Guerra Fría, y el plan LASSO (1962)[18], el Ejército y Policía habían comenzado a acercarse a la política, y como será mostrado más adelante, a una posición ideológica frente a su rol dentro del aparato estatal, así como frente al enemigo que debían combatir.

Con el fin del pacto frentenacionalista buena parte de la sociedad colombiana, no sólo esperaba la inclusión de nuevos actores políticos, también cambios en el modelo económico. Sin embargo, como sugieren varios autores, esta permanencia de una elite política (económica y social) tradicional en el poder, y su incapacidad para solucionar dichos problemas, aumentó el descontento hacia el gobierno, que no sólo se manifestó por medio de acciones de la oposición, y grupos guerrilleros, sino que se trasladó a todos los sectores sociales[19].

Como señala el Grupo de Memoria Histórica en su último informe: "La concurrencia de todos los factores de descontento se condensa en el paro cívico del 14 de septiembre de 1977, una jornada de movilización masiva de protesta urbana convocada por todas las centrales sindicales de diverso signo ideológico que afectó casi todas las ciudades colombianas y dejó varios muertos y heridos. La escala de la movilización, la parálisis que provocó, su carácter urbano, la radicalización que la acompañaba y la

[17] El Frente Nacional fue un acuerdo realizado por los dos partidos tradicionales para alternarse, durante cuatro periodos presidenciales consecutivos, la presidencia de la república. Este pacto se da como resultado, en primer lugar del recrudecimiento de la violencia bipartidista, que llevó a un golpe militar y posteriormente a una dictadura militar que duró cuatro años. En medio de una crisis política, social y de violencia, los partidos tradicionales que la mejor forma para solucionar estos problemas es por medio de la alternancia del poder político. Para mayor información sobre este periodo, consultar: Bushnell, David. *Colombia una nación a pesar de sí misma, De los tiempos precolombinos a nuestros días.* Editorial Planeta Colombiana S.A., Bogotá D.C, 1994. Capítulos 10 y 11.

[18] El plan LASSO fue una iniciativa del gobierno que "estaba destinado a eliminar las zonas de influencia comunista". Para esto el ejército creo "unidades especializadas de inteligencia, búsqueda y destrucción con particular éxito" en departamentos como Armenia y Tolima. Gilhodés, Pierre. "El Ejército colombiana analiza la violencia". En: Sánchez, Gonzalo & Peñaranda, Ricardo (Comp.). *Pasado y presente de la violencia en Colombia.* Bogotá, CEREC, 1995. Pág. 132.

[19] Para mayor información puede consultarse: Bushnell, David. *Colombia una nación a pesar de sí misma, De los tiempos precolombinos a nuestros días.* Editorial Planeta, Bogotá D.C., 1996. Capítulos X y XI. Sánchez, Gonzalo (Dir.). ¡*Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad.* Informe del Centro Memoria Histórica, 2013. Se puede consultar en la página del Centro de Memoria Histórica: http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/index.html capítulo II; Pizarro Leongómez, Eduardo. "La insurgencia armada: raíces y perspectivas". En: *Pasado y presente de la violencia en Colombia*. Bogotá, CEREC, 1995; entre otros.

represión oficial, hicieron que esta tuviera connotaciones de desestabilización social y política que fueron rápidamente leídas por las guerrillas y el Estado como oportunidades o amenazas para la guerra."[20]

Estos problemas crearon las condiciones para que desde la elite económica, política, social y militar, se abogara por medidas de choque que permitieran garantizar la seguridad de la nación. En este contexto, en noviembre de 1978, se pone en funcionamiento el Estatuto de Seguridad que tenía como fin fortalecer a las Fuerzas Armadas para poder contrarrestar cualquier tipo de amenaza al Estado y a la sociedad civil.[21] Este Estatuto, además, debe ser entendido como una aplicación de la Doctrina de Seguridad Nacional apoyada por Estados Unidos, y que tenía como fin la defensa de la nación. Por tanto, los países debían enfrentar y derrotar a un enemigo interno, que podía representar una amenaza, y que en el caso colombiano se extendió a cualquier forma de oposición, legal o ilegal, frente al gobierno.[22]

En este afán por solucionar el problema de la guerrilla, el gobierno (por medio de la aplicación del Estatuto de Seguridad), permitió al ejército extender sus libertades para investigar, retener, judicializar y juzgar a quienes considerara una amenaza para la nación[23]. En muchas ocasiones, los métodos utilizados por la fuerza pública para lograr su cometido, fueron criticados y denunciados por presuntos excesos en sus funciones y por violación a los Derechos Humanos. Partidos políticos, académicos, estudiantes, guerrilleros, periodistas; organizaciones internacionales como Amnistía Internacional y la OEA, entre otros, denunciaron dichas violaciones; así como la legalidad y necesidad del Estatuto de Seguridad como mecanismo de defensa.[24]

La aplicación del Estatuto también llevó a una radicalización y fortalecimiento de las fuerzas armadas desde un punto de vista ideológico. Dicho enemigo interno era una manifestación de la amenaza que representaba cualquier forma de resistencia al sistema político y que estaba orientado hacia la amenaza

---

[20] Sánchez, Gonzalo (Dir.). ¡*Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad.* Informe del Centro Memoria Histórica, 2013. Se puede consultar en la página del Centro de Memoria Histórica. Pág. 131.

[21] Jiménez, Catalina. "Aplicación e instrumentalización de la Doctrina de Seguridad Nacional en Colombia (1978-1982): Efectos en materia de Derechos Humanos". En *Colección*, No. 20, 2009. PP. 75-105.

[22] Jiménez, Catalina. "Aplicación e instrumentalización de la Doctrina de Seguridad Nacional en Colombia (1978-1982): Efectos en materia de Derechos Humanos". En *Colección*, No. 20, 2009. PP. 77-80.

[23] Jiménez, Catalina. "Aplicación e instrumentalización de la Doctrina de Seguridad Nacional en Colombia (1978-1982): Efectos en materia de Derechos Humanos". En *Colección*, No. 20, 2009. Pág. 88.

[24] Jiménez, Catalina. "Aplicación e instrumentalización de la Doctrina de Seguridad Nacional en Colombia (1978-1982): Efectos en materia de Derechos Humanos". En *Colección*, No. 20, 2009. PP. 88-97.

del comunismo internacional y de sus distintas manifestaciones (a nivel regional, Cuba y Nicaragua, y a nivel global, a la Unión Soviética y China).[25]

De esta forma podemos ver que para comprender la importancia de la toma de la embajada, se hace necesario tener presente varios elementos del contexto. Elementos que además permiten tener en cuenta cómo podían ser representados los distintos actores sociales a finales de los años setenta y principios de los años ochenta.

1. 3. El discurso de El Tiempo

El periódico El Tiempo ha sido uno de los periódicos más importantes en la historia de Colombia. Si durante el siglo XIX y buena parte del XX se caracterizó por ser de tipo partidista con la llegada del Frente Nacional esta relación con el partido Liberal comienza a modificarse[26]. Como señala Ayala, durante el Frente Nacional El Tiempo se convirtió en la caja de resonancia del discurso oficial y ayudó a la configuración de representaciones negativas sobre los adversarios u oponentes al régimen[27]. Durante los ochentas, su tradición oficialista no cambio sustancialmente. Y, aunque más sutil y moderado en su relación con el Estado, siguió siendo un aliado esencial para el gobierno de turno.[28]

> "La defensa de la institucionalidad ha sido, a la vez, el mayor orgullo de quienes han dirigido el periódico y el motivo de más fuertes cuestionamientos por parte de sus críticos. Ese gobiernismo puede haber sido uno de los factores que han contribuido a que Colombia tenga una mayor estabilidad política que sus vecinos. Pero ese oficialismo informativo también lo llevó a ignorar aspectos cruciales de la realidad del país."[29]

---

[25] Leal Buitrago, Francisco. "La Doctrina de Seguridad Nacional: Materialización de la Guerra Fría en América del Sur". En: *Revista de Estudios Sociales*, No. 15, junio de 2003. PP. 74-87.

[26] Para mayor información sobre la historia de la prensa en Colombia, consultar: Ayala, César. *Exclusión, discriminación y abuso de poder en EL TIEMPO del Frente Nacional.* Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia, Línea de investigación en historia política y social, 2007; Santos Calderón, Enrique. "El periodismo en Colombia. 1886-1986". En: Tirado Mejía, Alvaro. *Nueva Historia de Colombia*, Vol. IV, Capítulo 5, Bogotá, Planeta, 1989. PP. 109-136; Vallejo Mejía, Maryluz. *A plomo herido. Crónica del periodismo en Colombia (1880-1980.* Bogotá, planeta, 2006; entre otros.

[27] Ayala, César. *Exclusión, discriminación y abuso de poder en EL TIEMPO del Frente Nacional.* Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia, Línea de investigación en historia política y social, 2007.

[28] Bonilla, Jorge y García, María. *Los discursos del conflicto. Espacio público, paros cívicos y prensa en Colombia*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, cuadernos de Comunicación., 1998.

[29] "Un Siglo de El Tiempo. La historia de 'El Tiempo' es la historia del poder en Colombia. ¿Será igual en los próximos cien años?". En *Revista Semana*, edición 1499, 22/01/2011. Versión online: http://www.semana.com/nacion/siglo-tiempo/150574-3.aspx, consultado el 8/8/2011.

Jorge Bonilla y María García señalan que durante los años ochenta y noventa la forma en que El Tiempo representó a los distintos actores sociales no varió sustancialmente. En buena medida, la historia de este diario desde el Frente Nacional y hasta mediados de los noventa, estuvo marcada por una gran cercanía al Estado, contribuyendo a la elaboración de representaciones sobre los distintos actores sociales, distinguiéndolos entre Ellos y Nosotros; o mejor, entre quienes protestan, luchan o están en desacuerdo con el régimen y quiénes no.[30]

A partir de lo anterior, se puede decir que El Tiempo pudo haber colaborado, no sólo con la reproducción de representaciones sociales sobre los actores armados, sino que al mismo tiempo pudo haber colaborado a la representación positiva de un sistema político y de un Ejército que, a partir de sus acciones enmarcadas dentro del Estatuto de Seguridad, habían causado dudas a nivel nacional e internacional. En este sentido, El Tiempo, desde su tradición de apoyo al gobierno, pudo haber ayudado a reproducir los ideales detrás del Estatuto de Seguridad y la doctrina de Seguridad Nacional: defender a la nación ante la amenaza constante de enemigos internos y externos para los intereses del Estado.

2. Marco teórico y metodológico

2. 1. El análisis crítico del discurso

La intención del Análisis Crítico del Discurso (ACD) es la de proveer un marco teórico y metodológico interdisciplinario que permita comprender las distintas formas de producción y reproducción discursiva; y cómo éstos discursos tienen como función perpetuar unas prácticas discursivas y no discusivas que favorecen a unos grupos frente a otros. En este sentido, los analistas del discurso buscan comprender cómo se articulan elementos lingüísticos con otros procesos sociales e institucionales para generar o reproducir unas formas de concebir el mundo, como actuar en él, qué reglas se deben seguir, etc. Por tanto, un

[30] Ayala, César. *Exclusión, discriminación y abuso de poder en EL TIEMPO del Frente Nacional.* Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia, Línea de investigación en historia política y social, 2007. Pág. 152.

elemento central para el análisis del discurso es saber cómo se configuran dichos discursos y a partir de qué creencias, valores y normas se representa el mundo y por qué razón[31].

A partir de lo anterior, se puede afirmar que quienes realizan ACD no sólo buscan comprender cómo los elementos sociales, políticos y cognitivos inciden sobre las producciones discursivas, además buscan comprender cómo estas relaciones se manifiestan en el lenguaje. Es decir, cómo se expresan elementos ideológicos (la posición del periódico en este caso), en los discursos. En este sentido como sugiere Richardson, siguiendo a Fairclough "CDA approaches discourse as a circular process in which social practices influence text, via zapping the context and mode in which they are produced, and in turn text help influence society via zapping the viewpoints of those who read or otherwise consume them."[32]

2. 2. Discurso e ideología

Partiendo de lo anterior, los discursos pueden ser definidos como una forma de representar la realidad desde una perspectiva en particular. Estas interpretaciones, como será mostrado más adelante, además implican una relación con otros procesos sociales, que no sólo permiten comprender cómo un grupo se define, además permite comprender cómo define a otros grupos.

En este sentido, las ideologías pueden ser definidas como "basic frameworks of social cognition, shared by members of social groups, constituted by relevant selections of sociocultural values, and organized by an ideological schema that represents the self-definition of a group. Besides their social function of sustaining the interests of groups, ideologies have the cognitive function of organizing the social representations (attitudes, knowledge) of the group, and thus indirectly monitor the group-related social practices, and hence also the text and talk of its members."[33]

De lo anterior se desprende que en los discursos se pueden hallar marcas ideológicas que dan cuenta de la composición de dichos grupo sociales. Lo que permite establecer no sólo elementos sobre la ideología

[31] Richarson, John. *Analysing newspapers. An approach from critical discourse analysis.* Nueva York, Palgrave Macmillan, 2007. Pág. 37
[32] Richarson, John. *Analysing newspapers. An approach from critical discourse analysis.* Nueva York, Palgrave Macmillan, 2007. Pág. 37.
[33] Van Dijk, Teun. "Discourse semantics and ideology". En *Discourse and society*, Vol. 6(2), 1995. Pág. 248.

del autor de un texto, también permite dar cuenta de la forma de construcción discursiva, de dichas representaciones. En este sentido "las ideologías se desarrollan como las formas mentales de (auto) identificación de un grupo y, a menudo, en relación con otros grupos.[…] Es decir, las ideologías sólo tienen razón de ser dentro de los grupos o entre ellos, y no respecto a la sociedad en su conjunto."[34]

Por tanto, se puede afirmar que las ideologías son modelos abstractos que inciden sobre la forma en que un individuo construye el mundo. De esta forma, el análisis del discurso permite relacionar los elementos textuales como representaciones discursivas, que están relacionadas con el contexto de producción, y con elementos ideológicos.

2. 3. El discurso editorial

Como señalan Ayala, Giró, Rubio, Bonilla y García[35], entre otros, los editoriales son la parte más prominente del discurso del periódico. En estos, el autor presenta un problema, lo evalúa o comenta, y finalmente hace algún tipo de recomendación o propuesta. Se podría afirmar que el editorial expresa de una forma mucho más evidente y explícita la posición ideológica del periódico frente a los temas de actualidad nacional e internacional.

Los editoriales, en ese sentido, son el género discursivo en el que el periódico como institución y como actor social está mostrando su posición, generalmente, frene a la realidad nacional. Por tanto, se puede afirmar que los editoriales son fundamentales para comprender no sólo cómo fue la toma de la

[34] Van Dijk, Teun. *Ideología y discurso*. Barcelona, Ariel, 2011. Pág. 48.

[35] Ver:Ayala, César. *Exclusión, discriminación y abuso de poder en EL TIEMPO del Frente Nacional*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia, Línea de investigación en historia política y social, 2007; Giró, Javier. *Anàlisi crítica del disurs sobre nacionalisme i identitat als editorials de la premsa diària publicada en Catalunya des de la transició fins al govern del PP (1977-1996)*[en línea]. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Periodismo y Ciencias de la Comunicación, 1999. Primera Parte. ‹http://www.tdx.cat/handle/10803/4206› [consultado el 13 de junio de 2013]; Rubio, Gema. *Los discursos políticos el Partido Popular sobre inmigración* [en línea]. Barcelona, Universidad Pompeu Fabra, Departamento de Traducción y Ciencias del Lenguaje, 2010, Capítulo 5. ‹http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/31872/tgrc.pdf?sequence=1› [consultado el 4 de junio de 2013]; Bonilla, Jorge y García, María. *Los discursos del conflicto. Espacio público, paros cívicos y prensa en Colombia*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, cuadernos de Comunicación., 1998; Richarson, John. *Analysing newspapers. An approach from critical discourse analysis.* Nueva York, Palgrave Macmillan, 2007. Pág. 37

embajada, también lo son para comprender cómo fueron representados los distintos actores sociales que participaron en ésta.

2. 4. Auto representación positiva de Nosotros/ representación negativa de Ellos

Siguiendo a van Dijk se puede decir que las "ideologías organizan a la gente y a la sociedad en términos polarizados. La pertenencia a un grupo tiene que ver ante todo con quién pertenece o no al grupo y cómo nos distinguimos de los demás gracias a las acciones, objetivos, normas y recursos de grupo."[36]

En muchos de los discursos ideológicos una de las estrategias semánticas para legitimar, por ejemplo las acciones de los militares, o los excesos de fuerza de la policía frente a una protesta, es la de autorepresentación positiva de nosotros y, la de representación negativa de ellos[37]. Por medio de esta estrategia quien produce un discurso no sólo está justificando o argumentando su posición frente a un acontecimiento específico, también está mostrando, de forma implícita o explícita posiciones ideológicas. Simplemente distinguir entre nosotros y ellos implica una pertenencia de grupo. De la misma forma aceptar un tipo de prácticas sociales, por ejemplo, frente a la inmigración, el aborto, o la eutanasia, implica una relación entre prácticas sociales y valores y normas de grupos específicos[38].

En el caso que presentamos se ha optado por analizar la forma de nombrar a los distintos actores y las acciones de estos. De esta manera se puede observar, en primer lugar las características de cada grupo a partir de elementos específicos como la pertenencia de grupo, sus prácticas, valores, o creencias. Además, por medio de este tipo de marcas, se puede distinguir quiénes para el periódico hacen parte un Nosotros y un Ellos. Esta polarización puede tener implicaciones ideológicas, y por tanto incidencia sobre la forma de construcción discursiva de la toma de la embajada y de los actores que participan en ella[39].

---

[36] Van Dijk, Teun. *Ideología y discurso*. Barcelona, Ariel, 2011. Pág. 57.
[37] Martín Rojo, Luisa & van Dijk, Teun. ""There was a problem, and it was solved!": Legitimating the expulsion of "illegal" migrants in Spanish parliamentary discourse". En Discourse and Society, No 8, 1997. Pág. 538.
[38] Richarson, John. *Analysing newspapers. An approach from critical discourse analysis.* Nueva York, Palgrave Macmillan, 2007. Pág. 47
[39] Richarson, John. *Analysing newspapers. An approach from critical discourse analysis.* Nueva York, Palgrave Macmillan, 2007. Pág. 47

2. 5. Macroestructuras semánticas y macroproposiciones

Siguiendo a van Dijk, se ha asumido la definición de semántica textual desde una perspectiva más cognitiva que lingüística (lo cual no excluye que en las representaciones discursivas tengan un significado local, que está determinado por la relación entre los distintos componentes sintácticos, semánticos, léxicos, etc.). Es decir, estas representaciones están relacionadas con otras estructuras cognitivas como lo son los modelos mentales y los modelos contextuales[40].

Para van Dijk, la semántica del discurso puede ser definida como:

> "conceptual meaning or intentions, but also with referents or extensions, as is the case for formal and philosophical semantics. Thus, local coherence often involves co-referential expressions, whose interpretation is based on real-world or imaginary "things". The same is true for the referentially based conditions of local coherence, for instance in terms of conditional, causal or temporary relations between "facts". Cognitive model theory, as explained above, provides the relevant interpretation basis for such referential semantics: that is, discourses are interpreted relative to our (subjective) representation of events rather than with respect to (objective) reality. In other words, discourse coherence is relative and (inter)subjective and defined by mental models."[41]

En este sentido, siguiendo la propuesta de van Dijk y Giró[42], se puede decir que las macroestructuras semánticas se refieren al contenido semántico más global de un discurso. Los discursos se caracterizan por tener una coherencia global, y en este sentido, la relación entre las macroestructuras y las microestructuras textuales deben tener una relación semántica que permita comprender el texto en su conjunto, así como los distintos temas, actores, acciones sobre los que se habla, etc. Así pues, se puede decir que la macroestructura semántica puede ser vista como una forma de expresar el contenido general del texto, que engloba no sólo los temas que se traten en él, sino que además permite comprender el texto en su conjunto.

En este sentido, la macroestructura semántica se refiere al modelo mental del autor frente a un evento o contexto específico. Por tanto, cuando se habla de la macroestructura semántica se hace referencia a la forma más global de representación discursiva frente a un tema particular. De esta manera se puede

---

[40] Van Dijk, Teun. "Discourse, semantics and ideology". En *Discourse and Society*, Vol. 6, No. 2, 1995

[41] Van Dijk, Teun. "Discourse, semantics and ideology". En *Discourse and Society*, Vol. 6, No. 2, 1995. Pág. 257

[42] Van Dijk, Teun. *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona, Paidós, 1997; Giró, Javier. Anàlisi crítica del discurs sobre nacionalisme i identitat als editorials de la premsa diària publicada en Catalunya des de la transició fins al govern del PP (1977-1996)[en línea]. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Periodismo y Ciencias de la Comunicación, 1999. ‹http://www.tdx.cat/handle/10803/4206› [consultado el 13 de junio de 2013].

decir que, al tratarse de la forma de concebir o interpretar el mundo por parte de un individuo, o en este caso del periódico, se está diciendo que quien escribe, lo está haciendo a partir de unos modelos mentales particulares. Pero estos modelos mentales o personales frente a un tema o evento particular también están determinados, tanto por el lugar de producción del discurso, como del evento comunicativo. Estos modelos de contexto, y la forma en que son representados están atados a modelos cognitivos más amplios. Estos elementos cognitivos se refieren a la forma en que el escritor o el individuo concibe los distintos escenarios de la vida social, así como de su funcionamiento, de sus participantes, de sus normas y valores, etc[43].

Por tanto, analizar las macroestructuras semánticas y las macroproposciones por medio de las cuales se expresan permite dar cuenta de aquellos elementos que para el autor son fundamentales, no sólo para interpretar la realidad; sino que también permiten dar cuenta de cómo debería funcionar y bajo qué condiciones discursivas, prácticas y sociopolíticas. En este sentido se asume que la macroproposicion resume el contenido semántico del texto.

La forma en que se puede "reducir" el texto a una macroproposición es por medio de macroreglas[44] que permiten reducir, generalizar, suprimir o construir proposiciones a partir del contenido semántico de partes o fragmentos de un discurso. Como señala Giró, la aplicación de estas macroreglas no sólo permite reducir el texto a una macroproposición sino que además estas reglas están directamente relacionadas con procesos cognitivos. Quien lee un informativo, reduce, a proposiciones más asimilables y más fáciles de recordar la información general de un texto. Por tanto, por medio de la aplicación de las macroreglas se está realizando un proceso cognitivo que conduzca a organizar la información de una forma más general, y en la que se resuman el contenido del discurso.

---

[43] Van Dijk, Teun. *Ideología y discurso*. Barcelona, Ariel, 2011. PP. 19-40.

[44] Para una explicación teórica y metodológica de los aspectos cognitivos de las macroreglas revisar: Giró, Javier. Anàlisi crítica del disurs sobre nacionalisme i identitat als editorials de la premsa diària publicada en Catalunya des de la transició fins al govern del PP (1977-1996)[en línea]. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Periodismo y Ciencias de la Comunicación, 1999. Primera Parte. ‹http://www.tdx.cat/handle/10803/4206› [consultado el 13 de junio de 2013].

2. 6. Estrategias de legitimación discursiva

En este caso se ha decidido seguir la propuesta de van Dijk y Martín Rojo[45] para analizar las estrategias de legitimación discursiva. Según los autores, hablar de legitimación, implica comprender que "[t]he crucial element in most forms of social and political legitimation is that a powerful group or institution […] seeks normative approval for its policies or actions. It does so trough strategies that aim to show that such actions are consistent with the moral order of society, that is within the system of laws, norms, agreements or aims agreed upon by (majority) of citizens."[46]

El Tiempo, como se ha dicho, debe entonces construir un discurso en el que no sólo expone su forma de ver el mundo. También tiene que exponer argumentos que convenzan a los lectores de que su propuesta es la más adecuada y razonable frente a una situación. El Tiempo debe persuadir a sus lectores, y esto lo hace por medio de estrategias discursivas que no sólo comprenden elementos textuales, sino que su discurso debe articularse con el contexto en que se expresa. Así, como señalan los autores, se puede afirmar que "the (1) institutional authority of his discourse sustains the (2) truth and credibility of his representations of version of the events, which in turn supports (3) the justification of the operation. It is the interaction of these three global strategies that defines the overall nature of the legitimation process which [El Tiempo] engages in within the current context."[47]

A partir de lo anterior se puede afirmar que por medio del análisis de las estrategias de legitimación discursiva, no sólo se puede comprender la forma de representar la toma, o los actores que participan en ella. También permite observar cómo el periódico legitima el discurso de Nosotros y deslegitima el discurso de Ellos. Para hacerlo el periódico debe mostrar que Nuestro discurso no sólo es mejor que el de Ellos, también es el más adecuado para resolver problemas como el de la embajada.

---

[45] Martín Rojo, Luisa & van Dijk, Teun. ""There was a problem, and it was solved!": Legitimating the expulsion of "illegal" migrants in Spanish parliamentary discourse". En: Discourse and Society, No 8, 1997. PP. 523-566.

[46] Martín Rojo, Luisa & van Dijk, Teun. ""There was a problema, and it was solved!": Legitimating the expulsion of "illegal" migrants in spanish parliamentary discourse". En Discourse and Society, No 8, 1997. Pág. 528.

[47] Martín Rojo, Luisa & van Dijk, Teun. ""There was a problema, and it was solved!": Legitimating the expulsion of "illegal" migrants in spanish parliamentary discourse". En Discourse and Society, No 8, 1997. Pág. 530.

2. 7. Las Estrategias

Claudia Poblete[48], siguiendo a van Dijk y Martín Rojo distingue entre estrategias de legitimación generales y semánticas. Las primeras se refieren a las estructuras discursivas que tienen como objeto legitimar un hecho socio-político a partir del discurso. Entre este tipo de estrategias se encuentran la distinción pronominal entre Ellos y Nosotros; la autorepresentación positiva de Nosotros y la representación negativa de Ellos; y "La forma lingüística para apoyar la legalidad. Se utilizan diferentes formas lingüísticas para reforzar la legalidad, entre ellas: la selección léxica, la estructuración sintáctica y agentividad de las acciones, la modalización, etc."[49]

El segundo tipo de estrategias, y siendo el que más interesa para esta investigación, se refieren a las estrategias de legitimación semántica, y pueden ser definidas como los movimientos que realizar el autor de un discurso para justificar acciones o hechos, desde un punto de vista institucional, por ejemplo. Es decir, este tipo de estrategias de legitimación tienen como fin mostrar una acción determinada, no sólo como única alternativa ante una situación específica, sino que además está legitimada por la ley, por las instituciones, porque se trata de una circunstancia especial, etc. En este trabajo en Particular se ha optado por concentrarse en las siguientes estrategias:

a) ***Legalidad***
b) ***Circunstancias excepcionales y amenaza***
c) ***Consenso***
d) ***Comparación***
e) ***Autorización***

[48] Poblete, Claudia. "Estrategias de legitimación del discurso de los diputados en la Acusación Constitucional en contra de la Ministra de Educación de Chile". En *Revista Signos*, Vol. 44, No. 76, julio de 2011. Consultado el 13 de junio de 2013, en http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-09342011000200005&script=sci_arttext.

[49] Poblete, Claudia. "Estrategias de legitimación del discurso de los diputados en la Acusación Constitucional en contra de la Ministra de Educación de Chile". En *Revista Signos*, Vol. 44, No. 76, julio de 2011. Consultado el 13 de junio de 2013, en http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-09342011000200005&script=sci_arttext.

a) ***Legalidad:*** El fin de esta estrategia es mostrar que las acciones realizadas se encuentran amparadas por la ley, por la constitución, por decretos etc., por tanto, se recurre, generalmente, a documentos oficiales, leyes, artículos, etc. que respalden acciones que puedan ser cuestionadas por otros grupos sociales. En este caso, por ejemplo, las acciones denunciadas como consecuencia de las libertades otorgadas a las fuerzas militares por medio del Estatuto de Seguridad, están respaldadas no sólo por la Constitución sino por la aprobación de dicho proyecto de ley por la Corte Constitucional.

b) ***Circunstancias excepcionales, y amenaza:*** Por medio de esta estrategia se busca mostrar que las acciones realizadas se dan en un momento excepcional, y por tanto, por ejemplo, las acciones de los militares, se justifican en la medida en que no hay alternativas frente a la forma de actuar, ya que no se trata de una situación normal y por tanto, las acciones del gobierno y fuerzas militares, pueden llegar a parecer exageradas o desmedidas. Por otra parte, esta forma de legitimación también se caracteriza por mostrar que a pesar de que se trata de un caso excepcional no es algo fuera de lo normal. Es decir, "la acción realizada y que se busca legitimar no es nueva, es parte de una tradición o costumbre, casi se está 'obligado' a realizarla y en ningún caso se ejecuta por iniciativa propia"[50].

c) ***Consenso:*** Por medio de esta estrategia se expresa la necesidad de que haya una misma opinión frente a la forma de actuar del gobierno. Por ejemplo, expresando la necesidad de consenso entre la población civil, políticos y oposición frente al Estatuto de Seguridad como mecanismo de defensa. La apelación a un consenso implica la integración de las distintas visiones, frente a un problema específico. En este sentido se busca la inclusión, por ejemplo, de la oposición como forma de legitimación discursiva frente una acción determinada.

d) ***Comparación:*** por medio de esta estrategia se busca resaltar cómo la forma de actuar actual, en relación con precedentes, es mucho mejor. No sólo se deslegitima la actuación de, por ejemplo,

[50] Poblete, Claudia. "Estrategias de legitimación del discurso de los diputados en la Acusación Constitucional en contra de la Ministra de Educación de Chile". En *Revista Signos*, Vol. 44, No. 76, julio de 2011. Consultado el 13 de junio de 2013, en http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-09342011000200005&script=sci_arttext.

gobierno previos, sino que además se resaltan los buenos resultados del gobierno actual frente a situaciones similares. Pero la comparación no sólo se realiza con respecto a partidos de oposición, sino que también se realiza frente a otros estados, por ejemplo, o frente a otros gobiernos.

e) ***Autorización:*** Las acciones realizadas son autorizadas por autoridades legales o institucionales, por tanto quienes las realizan, están autorizados por dichas personas y por tanto la responsabilidad no es de ellos. En el caso que acá se estudia, los militares, por ejemplo, estarían autorizados no sólo por mandos militares más altos, sino que además lo están por el ministro de justicia y el presidente de la república.

Cada una de estas estrategias de legitimación semántica tiene como fin, no sólo deslegitimar el discurso de la oposición, por ejemplo, sino reafirmar el discurso oficial frente a políticas o acciones controversiales, en el caso del Estatuto. En este sentido, el periódico articula su discurso a partir de su forma de concebir el mundo, del rol de los distintos actores sociales y políticos, así como de las instituciones castrenses, frente a una situación excepcional que requiere medidas, que aunque no parezcan las más adecuadas son las mejores para garantizar la seguridad y el orden institucional, social, político y económico.

3. Análisis

3. 1. 1. Ellos y Nosotros

En este caso, se realizó un tabla para cada editorial, en la que se distinguía cada uno de los actores que a parecían en el discurso, así como la acción que realizaba, o el tipo de característica de grupo. De esta forma se pudieron establecer algunas de las características de la ideología del periódico (observar Anexo 1.). Lo anterior resulta importante, tanto para comprender cómo el periódico representa a los actores sociales, como para realizar un análisis ideológico de las macroestructuras semánticas y de las estrategias de legitimación discursiva. Esta distinción se realizó, además, teniendo en cuenta, por ejemplo, el uso de proformas,

nominalizaciones o modalizaciones. Estos marcadores permiten distinguir entre quienes el periódico considera como parte de un Nosotros o un Ellos.[51]

3. 1. 2. El léxico de El Tiempo

Un elemento central para comprender cómo el periódico representa a los distintos actores sociales está relacionado con el léxico que utiliza. Como sugiere Richardson, "Words convey the imprint of society and the value judgments in particular –they convey connoted as well denoted meanings. All types of words, but particularly nouns, adjectives, verbs and adverbs carry connoted in addition to denoted meanings."[52] En este orden de ideas, las palabras que utiliza el periódico para nombrar a los actores y sus acciones, así como la forma en que las describe o las califica son imprescindibles para comprender cómo el periódico construye una idea de un Nosotros y Ellos.

Esta selección léxica también tiene incidencia en la forma de autorrepresentación positiva de Nosotros y Nuestras acciones, y de representación negativa de Ellos y sus acciones. De esta forma, el periódico no sólo relaciona un tipo de acción con un actor social determinado, además, esta acción es calificada y nombrada de una forma determinada. Siguiendo a Martín Rojo y a van Dijk, se puede decir que "One of the pervasive strategies of ingroup-outgroup discourse, and hence also in this case, in which "we" (the government, the authorities) are placed against an outgroup […], si the negative characterization of the others."[53]

Teniendo en cuenta lo anterior, El Tiempo señala, por ejemplo, que el M-19 "ha cometido una acto inaudito de fuerza, no solo contra el derecho interno de nuestra nación, sino contra normas éticas de

[51] Calsamiglia, Helena & Tusón, Amparo. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Tercera Edición, Barcelona, Ariel, 2012. Capítulos 4, 5 y 6.
[52] Richarson, John. *Analysing newspapers. An approach from critical discourse analysis.* Nueva York, Palgrave Macmillan, 2007. Pág. 47.
[53] Martín Rojo, Luisa & van Dijk, Teun. ""There was a problema, and it was solved!": Legitimating the expulsion of "illegal" migrants in spanish parliamentary discourse". En Discourse and Society, No 8, 1997. Pág. 539.

Derecho de Gentes (1-E-4)”[54]. Mientras que las acciones del gobierno “son necesarias y plausibles para combatir la subversión (1-N-5). En ese sentido las acciones del gobierno no sólo son: “tranquilas” y de “inteligente firmeza” (2-N-8) sino que también “son extraordinarias” (11-N-7) y tiene como fin el “cumplimiento de su deber” (2-N-12). El presidente, como máximo exponente del gobierno actúa “sin apresuramientos y con plena conciencia de sus deberes” (7-N-15). El léxico que utiliza el periódico frente a las acciones del gobierno como representante de Nosotros, tienden a mostrarlas como razonables, necesarios, legales y morales.

Mientras que las acciones de Ellos, en este caso representados por el M-19, son “atentados audaces y violentos” (6-E-1), en los que además “extorsionan, chantajean y presionan de forma inaudita al estado” (8-E-3), y “tratan de vulnerar el fundamento mismo de nuestra institucionalidad republicana” (9-E-3). Como se puede ver las acciones del M-19 son violentas, atentan contra Nuestra estabilidad y orden institucional. Es más, según el periódico estos actores son “las responsables de la violencia contra las instituciones del país” (11-E-5) y además “están poderosamente armados” (11-E-10). A partir de lo anterior, y teniendo las descripciones del anexo 1., se puede decir que el léxico que utiliza el periódico tiende no sólo a presentar las acciones de Ellos (por medio de adjetivos, por ejemplo) con una connotación negativa, también presenta las acciones de Nosotros como positivas frente a las acciones de Ellos[55].

Por otra parte, el periódico no sólo describe las acciones que realizan los actores, también describe a los actores a partir de elementos morales, sociales, culturales, políticos, etc. Por ejemplo, el periódico señala que la “misión del [M-19] no es otra que la de producir exorbitante de exorbitante[56] dinero como resultado del secuestro” (2-E-9) o que el M-19 “está constituidos por malos hijos de Colombia envenenados por

[54] Las letras y números que aparecen dentro de los paréntesis a lo largo del texto, en su orden, se refieren: a la tabla donde está el ejemplo (T=número de tabla de Nosotros y Ellos), la pertenencia de grupo del actor social (N=Nosotros; E=Ellos); y número de línea donde se encuentra el ejemplo (N= fial de la tabla)

[55] Según el periódico las acciones de Nosotros: “de elemental defensa social” (1-N-9), “directas y sin interferencias” (2-N-3) o “era el único aconsejable y también el único posible” (9-N-18). Mientras tanto Ellos: “realizan un siniestro ataque” (1-E-4), “su misión no es otra que producir exorbitante dinero como resultado del secuestro” (2-E-9) , y “secuestra, pide rescate, asesina sino lo consigue, y de paso extorsiona” (2-E-1), entre otros.

[56] Para autores como van Dijk, por medio figuras retóricas como la exageración también se busca reforzar una visión positiva o negativa del actor que es descrito. Martín Rojo, Luisa & van Dijk, Teun. “”There was a problema, and it was solved!”: Legitimating the expulsion of “illegal” migrants in spanish parliamentary discourse”. En Discourse and Society, No 8, 1997. Pág. 546.

teorías extrañas a la índole nacional, agentes dóciles de una maquinaria internacional fundada en los violento" (3-E-5). De esta forma se puede ver que el periódico describe a los integrantes de Ellos como individuos pasivos que están guiados por ideas que se tiene como base ideológica la realización de actos no sólo delictivos sino violentos.

A partir de lo anterior se puede decir que el periódico representa negativamente a Ellos y positivamente a Nosotros. Mientras los primeros no sólo son los malos hijos de Colombia también realizan actos violentos contra Nosotros como consecuencia de una influencia internacional basada en lo violento. Mientras tanto, Nosotros, no sólo somos "inteligentes", "serenos" o "firmes" en Nuestras acciones, también somos conscientes de Nuestras "responsabilidades" como gobierno y como colombianos. De esta forma, las acciones del gobierno y de los colombianos que están de acuerdo con el primero, son representados de forma positiva, mientras que las de Ellos son violentas, y sólo tienen como fin realizar crímenes contra Nuestra sociedad, Nuestras leyes y Nuestras tradiciones.

3. 1. 3. Nosotros

Para El Tiempo, el Nosotros[57] está constituido por los individuos que deben apoyar al gobierno y al presidente, no sólo por ser el representante máximo de los colombianos, también por ser el más adecuado para enfrentar situaciones de crisis como la de la embajada. De ésta manera, para El Tiempo, los colombianos no sólo "son solidarios con quienes los representa" (2-N-13), también se ponen "en pie para protestar por el golpe terrorista" (3-N-13) y coinciden en "la voluntad patriótica de rodear en este momento [la toma de la embajada], sin distingo alguno, al gobierno […]" (3-N-13). Los colombianos, son aquellos individuos que apoyan sin duda alguna las decisiones y acciones que tome el gobierno frente a la embajada. El gobierno, por su parte, es digno de la confianza de los colombianos porque "creen que su gobierno es moderado y respetuoso de la opinión pública" (6-N-6), y además porque el gobierno "ha tomado las medidas necesarias y plausibles para combatir la subversión" (1-N-5).

[57] Para observar la frecuencia de aparición de cada uno de los actores social que aparecieron en los 14 editoriales, revisar Anexo 2.

Como se puede ver, para El Tiempo, la identidad de un Nosotros se articula a partir de la idea de un sistema político en la que el presidente de la república está al mando. El presidente, como señala El Tiempo, encarna los valores morales, éticos, jurídicos, de la tradición democrática colombiana. Como se mostrará a continuación, una de las características de Ellos, es la de querer acabar con dicho sistema por medio del uso de la violencia. En ese sentido, para El tiempo, "los colombianos vivimos orgullosos de nuestro ordenamiento jurídico y político" (3-N-15) y lo apoyamos no sólo por ser el más adecuado para resolver problemas políticos, de seguridad nacional o de política económica; también lo apoyamos porque de no hacerlo iríamos en contra del sistema democrático y de sus representantes.

En esta misma línea, El Tiempo no sólo señala que "Colombia es un Estado de Derecho y una Democracia auténtica" (3-N-1); también que "es un país esencial y noblemente democrático, con el cual predomina un vívido espíritu de igualdad ante la ley, que es la norma que guían los pasos de esta patria nuestra, al amparo de la justicia" (3-N-5). Como se puede ver, la identidad de Nosotros está basada en la confianza y apoyo de los colombianos al gobierno de turno, a la democracia, y al presidente como máximo representante de dicha colectividad. El tiempo, en este último ejemplo, también expresa que se considera parte de dicho grupo por medio del uso del pronombre personal nosotros para referirse a la existencia de Nuestra patria y Nuestra justicia, como elementos centrales dentro de la construcción de Nuestra identidad como colombianos.

Las leyes y las normas, no sólo se refieren a las escritas en la Constitución, también se refieren a las medidas excepcionales que debe tomar para defender y garantizar la seguridad de sus ciudadanos. En este sentido, El Tiempo dice que "el país debe unirse firme y resueltamente en torno a las autoridades y prestarles el apoyo de su adhesión, sin alharacas ni infundados pánicos" (1-N-11). Lo que implica que los colombianos deben creer en las decisiones y en la forma de actuar del gobierno, ya no sólo frente a la situación de la toma de la embajada, sino frente a cualquier medida que deba tomar. De esta manera el periódico dice que "el Ejecutivo ha venido adelantando una política de elemental defensa social", y que ha tomado "las medidas necesarias y plausibles para combatir la subversión." (1-N-9). De esta forma, el

gobierno está tomando las mejores y más razonables medidas para solucionar los problemas de orden público, de guerrillas, o de cualquier manifestación legal o ilegal, que se oponga a su sistema. Al ser el mejor, los ciudadanos no sólo deben confiar en él, además deben apoyarlo, y protestar contra los individuos o grupos que atentan contra la ley, el orden, o la estabilidad nacional.

El Tiempo además califica a Colombia como "un país esencial y noblemente democrático, con el cual predomina un vívido espíritu de igualdad ante la ley, que es la norma que guían los pasos de esta patria nuestra, al amparo de la justicia" (3-N-5). Lo que implica una vez más que para El Tiempo es importante dejar claro que las decisiones que tome el gobierno son las mejores para Colombia, como Estado, pero también como representante de una colectividad.

3. 1. 4. Ellos

Como parte del proceso de representación positiva de Nosotros, negativa de Ellos, el periódico menciona a los actores que no considera como parte de Nosotros, y sus características. Entre estos actores, los más importantes para el periódico y para esta investigación son: los guerrilleros del M-19, la oposición, y Amnistía Internacional. Según el periódico, el primero de estos actores no sólo se caracteriza por realizar actos ilegales, también se caracteriza por estar "constituido por malos hijos de Colombia envenenados por teorías extrañas a la índole nacional, y agentes dóciles de una maquinaria internacional fundada en lo violento" (3-E-5). Es decir que se trata de un grupo de colombianos, que realmente está actuando como representante de movimientos extranjeros en los que prima la violencia como medio para alcanzar sus objetivos. Objetivos que según El Tiempo pretenden "socavar las estructuras sólidas de nuestro ordenamiento político y jurídico" (3-E-6).

El Tiempo, como se ha dicho, relaciona las acciones del M-19 y de otros grupos guerrilleros con movimientos revolucionarios internacionales. De esta forma, el periódico dice también que el M-19 "responde a la nota terrorista del mundo contemporáneo" (5-E-6). Lo que implica que el grupo reproduce prácticas y discursos producidos en el extranjero. Estos movimientos, además, son terroristas. Para el

periódico, el terrorismo no sólo “hace parte de esta especie de conjura internacional enderezada a socavar los fundamentos del sistema democrático universal” (12-E-5), además, también “es una explosión clandestina y violenta de los extremismos de izquierda” (12-E-6).

Por tanto se puede decir que un elemento central en el discurso del periódico para representar a Ellos está relacionado con los movimientos terroristas internacionales. Estos movimientos son además apoyados por organizaciones internacionales como Amnistía Internacional que, según El Tiempo “parece como un anónimo segundo frente de las fuerzas de izquierda mundiales” (13-E-2). Como se puede ver, los otros representan para el periódico aquellos individuos o grupos, legales o ilegales que parecen apoyar a las corrientes de izquierda y que tienen como fin socavar la democracia. La oposición, según el periódico, no sólo hace parte de los Otros, además parece apoyar dichas corrientes. Así, el periódico dice que la oposición “está sincronizada con Amnistía Internacional y la izquierda del mundo entero” (13-E-16).

Como se puede ver, la identidad de Ellos está conformada por los distintos individuos o grupos que no sólo no está de acuerdo con el gobierno, o el sistema democrático. Estas personas, además están influenciadas por organizaciones internacionales y movimientos de izquierda que tienen como fin realizar actos violentos contra el Estado y la sociedad civil.

Finalmente, según El Tiempo, el M-19 “pretende crear el pánico y la zozobra para poder alcanzar las finalidades siniestras de su empeño audaz de cambiar nuestro régimen de libertades por un régimen de represión totalitaria, que le modificara radicalmente su tradicional fisionomía civil de la República” (5-E-8). Lo que implica que Ellos, son aquellos individuos que no sólo se oponen a las medidas que tome el gobierno, también los son aquellos que atentan violentamente contra la nación. Estos individuos y sus acciones, además, parecen, según El Tiempo, provenir de movimientos de izquierda revolucionaria o de movimientos terroristas, que son extremistas de izquierda. Dentro de estos individuos podemos ver que se encuentran los grupos guerrilleros como el M-19, o la oposición, pero también lo son organizaciones internacionales, así como partidos políticos, académicos, jóvenes, etc. Estos individuos o grupos, como

señala el periódico, tienen como propósito cambiar el sistema vigente en ese momento, por un sistema totalitario y represivo, transformando la estructura tradicional de la República.

3. 1. 5. Nosotros vs Ellos

Para cerrar este apartado se debe recalcar que Ellos no sólo representan un grupo social con unas interpretaciones de la realidad. Esos otros se oponen y contradicen las acciones de Nosotros como colombianos, como gobierno, como sociedad. En ese sentido, El Tiempo está construyendo una idea sobre Nosotros como aquellos colombianos que se someten a un sistema político, a unas normas, a unas políticas sociales y económicas, que son las mejores. Los otros, tienen como objetivo acabar con dicho sistema político de forma violenta, atentando no sólo contra el sistema, también afectando directamente a la sociedad civil. En ese sentido, las actuaciones de Ellos no tienen cavidad en Nuestro sistema de valores morales, políticos, sociales, etc. Y las medidas que toma el gobierno para contrarrestarlas tienen como fin garantizar la permanencia y vigencia de un sistema que para El tiempo "tiene una historia ejemplar surgida independiente y libérrima ha muchos años de la entraña misma del pueblo y mantenida a lo largo de las décadas por voluntad exclusiva de quienes mediante el voto se dan el gobierno que bien les viene en gana" (3-E-9).

Esta distinción entre Nosotros y Ellos, resulta fundamental para comprender las prácticas discursivas y no discursivas de los actores sociales que participan de forma directa o indirecta en la toma de la embajada. Distinguir entre Nosotros y Ellos, también permite establecer la relación entre los actores, las prácticas que realizan y los elementos ideológicos que guían dichas prácticas y discursos. Lo que significa que El Tiempo está describiendo, desde su posición, desde sus modelos mentales, representaciones discursivas sobre los distintos actores sociales.

3. 2. 1. Macroestructruas semánticas

Como se dijo antes, las macroestructuras semánticas se refieren al significado global de un discurso. Estas expresan por medio macropropsiciones, el contenido semántico del discurso. A partir de lo anterior, se aplicaron las macrorreglas, con el fin de obtener, en cada editorial, tanto las macroproposiciones, como las proposiciones de coherencia global. Teniendo en cuenta estas estructuras semántica, y la distinción entre Nosotros y Ellos del apartado anterior, se establecieron los temas centrales del discurso editorial, y otros elementos discursivos, que pueden ayudar a comprender cuáles son los elementos ideológicos sobre los que se sustenta el discurso de El Tiempo. Lo anterior se puede observar en el Anexo 3.

Según Doris Martínez,

> "Los tópicos o las macroestructuras son proposiciones globales que se derivan (mediante mecanismos o estrategias de producción y comprensión) de las proposiciones locales del discurso o del modelo del acontecimiento, ellas contienen la información más importante según el criterio de los participantes del acto verbal. El usuario del lenguaje reelabora de manera estratégica toda entrada lingüística del texto en información semántica tan pronto como puede. El lector o el escritor (o el hablante) utiliza su memoria semántica o social (conocimiento de la lengua y del mundo) y construye una estructura conceptual para cada significado o referencia."[58]

En este sentido, los temas no sólo expresan el contenido semántico de cada editorial, lo que implica, que la forma en que se expresa por medio de macroproposiciones está ligada con la forma en que el periódico no sólo representa la realidad, sino la forma en que representan a los actores sociales. En este caso, pretende analizar los temas más importantes que aparecieron en los editoriales, así como su relación con la posición ideológica del periódico.

A partir de este análisis, se pudieron establecer los siguientes temas:

a) ***El gobierno no es el culpable de la toma de la embajada, en cambio debe ser reconocido por su labor ante un ataque del terrorismo contemporáneo***
b) ***el voto no sólo es una forma de reivindicar el sistema democrático, además es una forma de protesta contra los grupos o personas que quieran sabotearlo***

[58] Martínez, Doris. "Análisis macroestructural semántico del discurso de la prensa latinoamericana digital sobre los ataques del 11 de septiembre". En *Discurso & Sociedad*, Vol 1(1) 2007. Pág. 67.

c)	***los diálogos con los querrilleros son una muestra de buena voluntad del gobierno. Pero esto no quiere decir que se vaya a pasar por encima de las leyes Colombianas***
d)	***Amnistía Internacional parece estar en la misma posición ideológica de los grupos subversivos a nivel nacional e internacional***

3. 2. 2. Temas

Partiendo de lo anterior, tras obtener las macroposiciones[59] textuales de cada editorial, se pudo observar que hay algunos temas o tópicos recurrentes. Estos son: a) El gobierno no es el culpable de la toma de la embajada, y debe ser reconocido por su labor ante un ataque del terrorismo contemporáneo; b) el voto no sólo es una forma de reivindicar el sistema democrático, además es una forma de protesta contra los grupos o personas que quieran sabotearlo; c) los diálogos con los guerrilleros son una muestra de buena voluntad del gobierno. Pero esto no quiere decir que se vaya a pasar por encima de las leyes Colombianas; y, finalmente: d) Amnistía Internacional parece estar en la misma posición ideológica de los grupos subversivos a nivel nacional e internacional.

Estos temas, además, resultan interesantes porque al ser enmarcados en su contexto de producción, pueden ser útiles para comprender la posición ideológica del periódico frente a la toma de la embajada. Un elemento que cabe destacar, es que para El Tiempo los responsables de la toma son los guerrilleros influenciados por movimientos de extrema izquierda. Como se mostró en el apartado anterior, el periódico relaciona las acciones de los actores armados como resultado de una onda terrorista internacional que busca acabar con Nuestro sistema. De esta forma para el periódico es fundamental trasladar toda la responsabilidad a los guerrilleros, mostrando que sus propósitos o intenciones con la toma de la embajada son inválidos, y más allá de sus pretensiones políticas, económicas o mediáticas, todas éstas no sólo son ilegales, sino que además se fundamentan en elementos que van en contra de Nuestras leyes, y de nuestros principios morales, etc.

[59] En el anexo 3. (Tabla 16.), se puede observar de forma detallada las macroproposiciones textuales, las proposiciones de coherencia global y los temas que se desprenden de un análisis de las macroestructuras semánticas de cada uno de los editoriales.

Partiendo de lo anterior, el primer tema (a), tiene como fin definir el rol del M-19 y del gobierno frente a la toma. En este tema, los guerrilleros no sólo son asociados con el terrorismo contemporáneo, además se presenta al gobierno como una víctima de los ataques terroristas. El gobierno, además, merece el reconocimiento de los colombianos por la forma en que está manejando la toma de la embajada. De lo anterior se desprende que, para El Tiempo, el gobierno, como los rehenes, y la población civil son víctimas del terrorismo contemporáneo que busca, por medios violentos, socavar la democracia como sistema político.

El segundo tema (b) busca enfatizar el rol del gobierno en el sistema democrático. De esta manera, El Tiempo muestra cómo los ciudadanos cumplen un rol fundamental en la construcción de nación frente a las manifestaciones, legales o ilegales, que buscan transformar o derrocar el sistema político. Así, en este tema, El Tiempo está haciendo alusión a una de las prácticas sociales más importantes en la configuración de la Democracia: el voto. Como fue dicho antes, la identidad de un grupo social está relacionada con las prácticas que realizan y lo sustentan. El voto, en este sentido, cumple dos funciones. En primer lugar, reivindicar Nuestro sistema social, político, económico, militar, etc. Y en segundo lugar, cumple la función de protesta (contra las acciones y discursos de Ellos) y afirmación de Nuestro sistema. El periódico aboga por la votación como una forma de reivindicación ciudadana de un sistema político democrático tradicional. El tiempo no sólo está demostrando que sus líderes son elegidos por los colombianos, también implica que los ciudadanos que los eligen confían en sus gobernantes y por tanto en la democracia.

El tercer tema (c) resulta interesante porque busca resaltar no sólo aspectos de la identidad del gobierno y del presidente en el aparato estatal. También busca resaltar elementos morales de dichos actores. Como se dijo antes, el periódico representa a los colombianos y al gobierno como víctimas de una onda terrorista. El gobierno, cumpliendo su rol de representante máximo de los colombianos, no sólo hace cumplir las leyes, sino que busca la mejor forma de solucionar la toma de la embajada sin atentar contra Nuestra Constitución. Esto además es importante porque implica que el gobierno, más allá de las implicaciones legales y políticas que puede haber tras en proceso de diálogo con grupos ilegales, quiere

buscar una salida negociada, sin enfrentamientos o víctimas inocentes. En ese sentido este tema muestra la buena voluntad del gobierno, no tanto por las razones políticas de la toma, sino porque tienen como único fin garantizar la seguridad de los secuestrados.

El cuarto tema (d), muestra cómo los informes presentados por Amnistía Internacional no sólo están influenciados por los movimientos de izquierda internacional. También muestra cómo la relación entre estos movimientos y el organismo internacional, tiene implicaciones sobre los dos informes presentados por éste último. En los informes se presentaban testimonios y pruebas que parecían evidenciar la violación de los Derechos Humanos en Colombia, especialmente desde la implementación del Estatuto de Seguridad. De esta forma, El Tiempo, al negar a Amnistía Internacional como un interlocutor válido (a partir de su posición ideológica), no sólo está negando su discurso, también está negando sus denuncias. Las cuales, además, habían sido hechas no sólo por Amnistía Internacional, sino por actores o grupos sociales como: la oposición, estudiantes, profesores, movimientos de izquierda, guerrillas, etc.

Como se puede ver, este tema es central para comprender no sólo la configuración de un Nosotros y un Ellos en el discurso editorial de El Tiempo. También permite comprender la forma en que el periódico representa a estos actores y sus acciones en relación con su posición ideológica. En este último tema, resulta fundamental el papel que cumple Amnistía Internacional en la toma. En primer lugar porque una de las peticiones del M-19 fue la presencia de la organización internacional para que investigara posibles violaciones a los Derechos Humanos, y estuviera presente durante los juicios militares que se estaban realizando contra presos del grupo guerrillero. En segundo lugar, porque en los años precedentes, Amnistía Internacional había realizado un informe en el que denunciaba dichas violaciones, y el gobierno las había negado.

Por último, vale la pena mencionar otro tema que aparece a lo largo de los editoriales. Este es: la amenaza del comunismo no sólo como ideología política, sino como grupo social que busca el poder por medios violentos. En primer lugar, como fue presentado en secciones pasadas, la Guerra Fría y la aplicación del Estatuto de Seguridad tuvieron una gran incidencia sobre la forma de concebir al enemigo y la amenaza

que este representaba para Nuestro sistema político, social, cultural, etc. En segundo lugar, la amenaza comunista, ayudó a representar y a distinguir entre Nosotros y Ellos, especialmente durante un momento de la historia, en el que el Estado se encontraba enfrentado a una crisis de legitimidad política, de fortalecimiento de los grupos armados ilegales y del narcotráfico, de una crisis económica, etc.

A partir de lo anterior podemos ver como El Tiempo no sólo parece estar apoyando al gobierno, sino a un sistema político, económico y social. Por otra parte, está construyendo la identidad de un Nosotros que a su vez está representado, principalmente, por aquellos individuos que se regían, creían y apoyaban al gobierno de turno y a la democracia como sistema político. Por su parte, Ellos, eran representados por las personas y grupos sociales que no sólo se oponían a la democracia como sistema político, sino que además pretendían imponer un nuevo sistema ya fuera por medios legales o ilegales. Estas personas, además, estaban influenciadas por movimientos terroristas y de extrema de izquierda.

En este sentido, en los editoriales El Tiempo representa a los distintos actores de la toma a partir de unas características de grupo (Nosotros-Ellos). Y estas representaciones adquieren sentido en relación con la forma en que El Tiempo legitima dichas representaciones. La importancia de los temas que se desprenden después de analizar la macroestructura semántica que de cada editorial, es que permite establecer elementos ideológicos, morales, y socio-políticos sobre la que se articula de identidad del periódico.

3. 3. 1. Estrategias de legitimación Discursiva

Se puede argumentar que las estrategias de legitimación discursiva, son las formas o movimientos que permiten sustentar, desde un punto semántico, los temas, las proposiciones de coherencia global y las macroproposiciones textuales; así como la distinción de Nosotros y Ellos. De esta manera las estrategias de legitimación discursiva tienen la función de sustentar o legitimar socialmente las acciones del gobierno no sólo frente a la toma de la embajada sino frente a otros temas que se desprenden de ella. En ese sentido, las estrategias de legitimación son la forma en que El Tiempo está justificando unas posiciones ideológicas, y unas prácticas sociales, que en este caso se han analizado a partir de la toma de la embajada y de los

distintos actores que participan, directa o indirectamente, en ella. En el Anexo 4., se puede observar el tipo y cantidad de estrategias de legitimación semántica que aparecieron en cada editorial.

3. 3. 2. Circunstancias excepcionales y amenaza

Esta estrategia tiene varias funciones. Por una parte, la toma de la embajada debe ser descrita como una acción fuera de lo normal, y realizada por individuos que quieren alterar el buen funcionamiento social. Por tanto las medidas que se tomen frente a ésta deben ser vistas, no sólo como excepcionales, sino como las más adecuadas para una situación como la de la toma. Por otra, El Tiempo debe mostrar que este tipo de acciones están relacionadas con un movimiento nacional e internacional que busca tomar el poder por medios ilegales y violentos. La toma, puede decirse, es presentada como una expresión de un problema más profundo que se está viviendo a nivel global. Este problema está relacionado con el surgimiento y fortalecimiento de movimientos guerrilleros de izquierda, como una amenaza al gobierno y sus instituciones. Por tanto, las medidas que toma el gobierno, ya no sólo se refieren a la lucha contra grupos armados ilegales, también se plantea frente a la amenaza de las distintas manifestaciones de oposición al gobierno y al sistema político.

En el primer ejemplo, que además corresponde con el primer editorial que apareció en El Tiempo después de la toma, se lee:

> (1) Más ahora, en medida y proporción diferentes, claro está, lo ocurrido con la toma de la Embajada de la República Dominicana en Colombia, donde se hallaba reunido en su mayor parte el Cuerpo Diplomático acreditado ante nuestro país, constituye suceso sin precedentes -y universalmente más serio [que el nueve de abril de 1948, por ejemplo]-, como para tratar inverosímilmente de convertirlo neciamente en acaecimiento que pueda servir de pretexto para acelerar el ritmo oposicionista de quienes han venido combatiendo al gobierno por las plausibles y necesarias medidas de seguridad que éste ha tomado de tiempo atrás, precisamente por el conocimiento que tiene de que hay una subversión innegable y de que cuanto se ha cumplido para combatirla se funda en muy valederas razones.

En este fragmento El Tiempo describe la toma como un "suceso sin precedentes" y "universalmente más serio", lo que implica[60] que se trata de un evento excepcional. Sin embargo, lo más interesante de este apartado, es la forma en que el periódico relaciona la toma con otros dos elementos. Por una parte, señala que no puede ser convertido "neciamente en acaecimiento que pueda servir de pretexto para acelerar el ritmo oposicionista de quienes han venido combatiendo al gobierno" por las medidas tomadas. De lo anterior, el editor está implicando, en primer lugar, que hay de facto un grupo de personas que se oponen y rechazan las medidas tomadas por el gobierno; en segundo lugar, presupone[61] que van a haber críticas desde la oposición a dichas medidas. Posteriormente continúa diciendo que las medidas son "plausibles y necesarias medidas de seguridad" (1-N-5), además que estas medidas son consecuencia del conocimiento que hay sobre una "subversión innegable" (1-E-2).

Como se puede ver, El Tiempo está legitimando las acciones del gobierno en tres sentidos. En primer lugar a partir de un presupuesto de legalidad (son plausibles); en segundo lugar, como consecuencia de una amenaza de la subversión; y finalmente, las define como "medidas defensivas" (1-N-9).

Las medidas que menciona el gobierno, se refieren al Estatuto de Seguridad y que como se ha dicho antes, fueron motivo de cuestionamiento por distintos sectores de la sociedad. Por eso resulta interesante el final de ejemplo 1., en el que se menciona que dichas medidas están respaldadas por "muy buenas razones". En este punto, ya no se destaca la legalidad o necesidad de éstas para enfrentar a los grupos armados. Puede decirse que dichas razones están relacionadas, por un lado, con el fortalecimiento de los grupos guerrilleros, pero también, por la necesidad de legitimar las medidas del Estado, debido a lo controversiales de las mismas.

---

[60] Según van Dijk, las implicaciones semánticas pueden ser comprendidas como las inferencias o elementos implícitos que se pueden desprender de una proposición. "A serious explanation of implicit meaning requires a cognitive basis. If by expressing a meaning A, language users (also) mean B, such an implication can be reconstructed by recipients only on the basis of inferences from culturally shared knowledge of language meanings (e.g. as represented in the lexicon of the language) or more generally on the basis of shared knowledge, including particular knowledge of the speaker." Van Dijk, Teun. "Discourse semantics and ideology". En *Discourse and society*, Vol. 6(2), 1995. Pág. 268.

[61] Según van Dijk, las presuposiciones pueden ser definidas como los elementos que el hablante o escritor asume como previamente conocidos por el interlocutor. En este sentido, las presuposiciones semánticas pueden permitir comprender, en primer lugar, lo que el periódico presupone que los lectores saben, creen, piensan, etc. Lo cual es fundamental para comprender la forma de representación y legitimación discursiva. Van Dijk, Teun. *Ideología y discurso*. Barcelona, Ariel, 2011. Pág. 61.

Siguiendo la misma línea de análisis, el autor señala que dichos movimientos que amenazan a la sociedad, están directamente relacionados con movimientos extremistas que no sólo realizan actos que atentan contra la seguridad nacional por medios violentos, sino que tienen el propósito de utilizar cualquier medida que sea necesaria para lograr sus fines. Así en el editorial del 1º de marzo de 1980, El tiempo señala:

> (2) Recuérdese cómo en Teherán un grupo de militantes revolucionarios mantienen prisioneros en la embajada de Estados unidos a 50 ciudadanos norteamericanos hace más de 115 días, y acordémonos de la tragedia vivida y padecida en la Embajada de España en Guatemala, y no olvidemos lo que ocurre en la representación española en San Salvador y lo que ha acaecido recientemente en México. Todo esto demuestra cómo existe una onda subterránea de criminalidad, en la cual, pese a nuestra tradición de fraternidad con los pueblos amigos, nos vemos de pronto envueltos. Onda que se extiende desde Centroamérica, manipulada quién sabe por qué extraños poderes, aun cuando no es tarea difícil y menos imposible suponer dónde están sus oscuras raíces.

En este ejemplo, el autor comienza por mostrar evidencia de otros casos en los que, "militantes revolucionarios"[62] realizaron actos semejantes a lo ocurrido en Colombia. Un elemento interesante, es la forma en que describe los actos y en buena medida presupone que quienes leen, conocen la forma en que se desarrollaron. Lo anterior tiene dos objetivos. Por una parte, por medio de este listado, el autor está implicando, que todos las tomas responden a una misma onda subversiva, más allá de las diferencias que puedan haber entre los grupos que realizaron cada una de estas acciones; así como la forma en que se desarrollaron. Por otra parte, al presuponer que todos estas acciones responden a "una onda subterránea de criminalidad" , que además se "extiende desde Centroamérica" y que es "manipulada" quién sabe por qué extraños poderes", lo que está haciendo el periódico, en primer lugar, es mostrar que se trata de un grupo homogéneo de individuos, que son manipulados por unas pocas personas; y por otra parte que dichos movimientos estaban siendo influenciados por los proceso revolucionarios que se estaban dando en Centroamérica, como es el caso de Nicaragua y el Frente Sandinista de Liberación Nacional.

[62] Al respecto, El Tiempo, también dice que el M-19 "Es una fuerza anárquica que ha demostrado, no en una sino en varias oportunidades, su voluntad de socavar los cimientos jurídicos y políticos de nuestro Estado de Derecho" (5-E-6) y que además "quieren desprestigiar a Colombia como una democracia de los Derechos Humanos" (6-E-6). Lo que evidencia que para el periódico, el M-19, es responsable de la toma de la embajada. Pero también es representante de una "explosión clandestina de extremismos de izquierda" (12-E-6). Por tanto podemos ver como Ellos son los responsables de los problemas políticos y sociales en Colombia.

Lo anterior es de suma importancia en la medida en que no sólo está haciendo alusión a un problema de índole nacional, sino que se trata de un problema internacional que puede ser identificado. De esta forma El Tiempo, no sólo está liberando de la responsabilidad de la toma al gobierno y las medidas tomadas, sino que además lo muestra como una amenaza que debe ser afrontada[63]. Por esto mismo, y como fue dicho antes, las medidas del gobierno, son presentadas como excepcionales, y dicha excepcionalidad se da como consecuencia de estos grupos que atentan contra la estabilidad de la región. Por tanto, el gobierno está tomando medidas excepcionales para resolver un problema excepcional.

Lo anterior es aún más evidente en el siguiente ejemplo del 3 de marzo de 1980 en el que se lee:

> (3) Estamos ante la acción de un grupo subversivo nacional -¿qué tanto?-, único responsable de que la nación no haya podido seguir un curso normal en su vida política, y haya caído en la aplicación inevitable de estados de emergencia y de su suspensión de las leyes comunes hechas para actos comunes, para gentes comunes, sujetas a su inerme rigor, y dispuestas a tener normal convivencia con sus compatriotas.

En esta proposición podemos ver de forma clara la posición del gobierno frente al M-19: lo describe como "único responsable de que la nación no haya podido seguir un curso normal…". Esté fragmento permite inferir que el periódico, por un lado, presupone que antes de la acción guerrillera, la situación de Colombia era "normal". Normal, en el contexto discursivo se refiere a un sistema político, en el que no es necesario el uso de medidas excepcionales para el buen funcionamiento social. Una vez más, por medio de este tipo de afirmaciones, el periódico está trasladando los problemas políticos y sociales (en primer lugar, pero se podría llegar a afirmar que también presupone que los problemas de Colombia, de forma general), están directamente relacionados con los grupos al margen de la ley[64]. También está implicando que estas medidas constituyen un recurso con unas finalidades específicas: enfrentar y derrotar a los grupos ilegales, y de esta

[63] Al respecto, señala El Tiempo que el gobierno "ha debido recurrir a [medidas] extraordinarias, para poner término a este tipo de criminalidad" (11-N-7), y que además el M-19 "es el único responsable de que la nación no haya podido seguir un curso normal en su vida política, y haya caído en la aplicación inevitable de estados de emergencia y de su suspensión de las leyes comunes hechas para actos comunes, para gentes comunes, sujetas a su inerme rigor, y dispuestas a tener normal convivencia con sus compatriotas" (2-E-4).

[64] Según El Tiempo, el M-19, como representante de Ellos, "pretende causar el pánico y la zozobra para poder alcanzar sus finalidades siniestras de su empeño audaz de cambiar nuestro régimen de libertades por un régimen de represión totalitaria, que le modificara radicalmente su tradicional fisionomía civil de la República" (5-E-8). Como se dijo en la sección anterior, Una de las características de ellos es precisamente que responden a doctrinas internacionales, que se basan en las acciones violentas para obtener el poder político y de esta forma imponer un nuevo sistema político.

forma volver a una legislación rigurosa, equitativa; que en últimas represente una democracia representativa.

Finalmente se puede decir que la forma en que El Tiempo legitima las acciones del gobierno frente a la toma de la embajada, pueden estar relacionadas con aspectos ideológicos. Por una parte, como se ha establecido antes, el periódico no sólo presenta una posición en la cual el apoyo al gobierno, a sus instituciones, y especialmente al Estatuto de Seguridad, están ligados con su tradicional relación con las estructuras de poder político, y como se dijo antes, con el Partido Liberal. En este caso, además, resulta interesante que la posición del periódico parece no sólo apoyar a una forma de poder político y a un Ejército criticado por distintos sectores sociales, económicos, políticos, académicos, etc. Además parece apoyar un sistema político tradicional, teóricamente democrático, y en una situación de una fuerte crisis económica social, política, etc.

3. 3. 3. Autorización

En este caso, se puede decir que El Tiempo no sólo está autorizado por el gobierno, o de forma general, por sus instituciones y representantes. El Tiempo, como será mostrado, está siendo autorizado por otros actores sociales, que por su rol en la sociedad, no sólo tienen legitimidad en un orden discursivo[65] particular (por ejemplo, cuando el periódico cita, o hace referencia a figuras reconocidas), sino que además por ser personajes públicos, adquieren legitimidad por sus logros y reconocimiento social[66]. En este caso también resulta interesante que el periódico se autoriza a sí mismo a partir de su calidad de observador, por lo que puede confirmar las actuaciones del presidente de primera mano, y por poder dar cuenta de cómo elementos morales como la religión, apoyan las buenas decisiones que toma el gobierno[67].

---

[65] Foucault, Michel. *El orden del discurso*. Buenos Aires, Tusquets Editores, 1992. También se puede consultar: Chouliaraki, Lilie & Fairclough, Norman. *Discourse in late modernity. Rethinking critical discourse analysis.* Edinburgh, Edingburgh University Press, 1999.

[66] Bourdieu, Pierre. *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos.* Madrid, AKAL, 2008. PP. 11-17.

[67] Se debe tener en cuenta que el periódico no sólo se considera parte de un Nosotros, además el periódico, por ejemplo "pide la solidaridad a los países libres del mundo para defender la vigencia de la democracia" (1-N-15); o que quiere "destacar la [forma] firme y sin apresuramientos como el presidente está manejando la situación" (7-N-13) de la embajada. El periódico comparte el discurso oficial y de quienes hacen parte de Nosotros.

Así, en el siguiente ejemplo, en primer lugar, vale la pena observar qué términos utiliza el periódico para describir la forma de actuar del gobierno. El editor dice que quienes han hablado con el presidente han quedado "asombrados" "no sólo con su inteligencia", sino "principalmente de la extraordinaria serenidad con que está él personalmente manejando" el tema de la embajada. Como se puede ver, el periódico está autorizado para describir la forma de actuar del gobierno, no sólo por haber sido testigo de sus reacciones y posiciones frente a la toma, sino que además porque no sólo el editor ha sido "sorprendido", sino todos aquellos que hablaron o hablasen con el presidente. Esta implicación es importante porque está generando una idea sobre la forma de actuar del gobierno que no sólo es indudable para quienes hayan visto al presidente y su forma de afrontar la toma, sino que además es "sorprendente", "inteligente", "serena", etc.

> (4) Quienes por razones del oficio hemos tenido que conversar con el señor Presidente de la República, doctor Turbay Ayala, hemos quedado sorprendidos no solo de la clara inteligencia con que está abocando la solución del grave problema interno e internacional que afrontamos, sino, principalmente, de la extraordinaria serenidad con que está él personalmente manejando esta imprevista y aguda crisis de nuestra institucionalidad.

Esta autorización, como en el caso de Oreja[68], está cumpliendo la función de trasladar la responsabilidad de las acciones y decisiones al presidente. Como será mostrado más adelante, hacer recaer la responsabilidad sobre las decisiones que se tomen frente al tema de la embajada al presidente, al mismo tiempo implica construir una idea del presidente en relación con el sistema político colombiano.

Por otra parte, otro movimiento que utiliza El Tiempo para legitimar las medidas del gobierno frente a la toma, y frente otro tipo de actos, lo podemos ver en el siguiente ejemplo, en el cual, la autorización está dada por personajes públicos e instituciones fuera de los límites de lo estatal.

> (5) Nos acordamos, a propósito de la actitud presidencial, tan digna de encomio, del comienzo de un hermoso soneto de don Miguel de Unamuno: "Dios te conserve fría la cabeza,/ caliente el corazón, la mano larga…". Y esto es lo que la Providencia le está concediendo a nuestro Jefe de Estado: cabeza fría, corazón caliente y mano larga, para la conducción del proceso ya iniciado y que lentamente dará –el Señor así lo quiera- los resultados de una tranquila definición del drama.

[68] Martín Rojo, Luisa & van Dijk, Teun. ""There was a problema, and it was solved!": Legitimating the expulsion of "illegal" migrants in spanish parliamentary discourse". En Discourse and Society, No 8, 1997. Pág. 536.

En este apartado, el editor no sólo está acudiendo a Miguel de Unamuno (1864-1936) como referente público. El soneto que cita alude a una tradición cristiana, que no sólo ayuda al presidente a tomar las mejores decisiones, sino que estás son morales ("Dios te conserve fría la cabeza").

Este movimiento resulta interesante en la medida en que se está haciendo referencia a uno de los elementos culturales más importantes en la historia de Colombia: la religión cristiana, no sólo como creencia religiosa, sino fuertemente ligada con aspectos que van desde la vida privada y la concepción de la familia, hasta las implicaciones más generales sobre el funcionamiento social y político[69]. Está estrategia, se puede decir, no sólo busca generar una idea positiva sobre la actuación del gobierno, que es autorizada y en buena medida respaldada por dios, además implica que las decisiones del presidente se articulan a partir de unos presupuestos religiosos que le permiten tomar las mejores y más adecuadas decisiones moral y racionalmente[70]. Además se podría afirmar que por medio de este tipo de movimientos el periódico busca generar empatía con sus lectores, y garantizar que el presidente tiene las mejores herramientas posibles para solucionar el problema.

En el ejemplo 6., el periódico no sólo deja claro que el presidente está autorizado por su posición dentro de la estructura de poder política y por la autorización de la religión cristiana; también es autorizado por ser él, el representante de la voluntad popular (a pesar de haber sido elegido con un muy alto índice de abstención electoral[71]). Es decir, el periódico legitima las decisiones del presidente a partir de la idea de que éste fue elegido popularmente y por tanto está autorizado por los colombianos.

> (6) Colombia está obrando sin apresuramientos peligrosos, sino con muy clara conciencia de sus deberes y una serena utilización de sus facultades ejecutivas.

---

[69] Para mayor información sobre la historia de la iglesia cristiana en Colombia y su rol en los distintos ámbitos de la vida social, consultar: Arias, Ricardo. "Estado láico y catolicismo integral en Colombia. La reforma religiosa de López Pumarejo". En Revista Historia Crítica, No-19, diciembre del 2001. PP. 69-106; Arboleda, Carlos. *La religión en Colombia*. Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 2010. Entre otros.

[70] Para El Tiempo las medidas que toma el presidente no sólo son racionales, o están de acuerdo a su posición como mandatario de Colombia. También son actuaciones respaldadas moralmente por el cristianismo. Así, en el editorial "Con serenidad y Firmeza" (tabla 7.) el periódico busca mejorar la visión que sobre el gobierno como resultado del cristianismo y sus valores morales, sociales y políticos.

[71] Jiménez, Catalina. "Aplicación e instrumentalización de la Doctrina de Seguridad Nacional en Colombia (1978-1982): Efectos en materia de Derechos Humanos". En *Colección,* No. 20, 2009. Pág. 82.

En este caso, el autor señala que "Colombia está obrando sin apresuramientos peligrosos…". Al referirse a "Colombia", no se está refiriendo como tal a los colombianos. De hecho, parece estar implicando que todo "Colombia"[72] es una forma de representar al gobierno, y al presidente, por lo que se puede asumir que para El Tiempo, el presidente también es autorizado por la sociedad civil, que en últimas fue quien lo eligió.

Por otra parte, también se puede destacar el hecho de que Colombia tiene unas "facultades ejecutivas" que van a ser utilizadas de forma serena. En Colombia, "El presidente de la República de Colombia es el jefe del Estado, el jefe del gobierno y por ende es la suprema autoridad administrativa". Entre sus funciones se encuentran: "Dirigir la fuerza pública y disponer de ella como Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas de la República; Promulgar, obedecer y sancionar las leyes; y Ejercer la inspección y vigilancia de la enseñanza conforme a la ley"[73], entre otras.

Podría decirse que para El Tiempo, el presidente está autorizado por la sociedad civil, ya que es su máximo representante; por sus creencias religiosas (que como hemos dicho tienen un fuerte peso en la vida privada y pública en Colombia), por su rol como máximo mandatario, y por tanto por las leyes que lo autorizan y definen sus funciones dentro del sistema político. En todos los casos, queda claro, que las decisiones del gobierno, no sólo son las más acertadas, sino que en buena medida, son autorizadas por un sistema político y social al cual representa. Finalmente, para cerrar este punto, cabe recordar el primer ejemplo de este apartado (5), en el que el periódico se auto autoriza para describir y legitimar las acciones del gobierno, por tanto, el gobierno también es autorizado por El Tiempo.

3. 3. 4. Consenso

Por medio de esta estrategia El Tiempo busca señalar que no sólo que no debería haber una diferencia de opiniones en cuanto a las medidas que tome el gobierno para resolver el tema de la embajada. También

[72] Como se dijo antes, Colombia hace parte de Nostros como grupo social. Sus acciones, representan a un colectivo constituido por el estado como por los ciudadanos que apoyan al gobierno. Es decir, Colombia, como actor social es "una democracia razonada, ecuánime, humanitaria, y los llamados defectos de su organización institucional son precisamente para que las leyes y la Constitución garanticen que así continúe siéndolo" (6-N-4). De la misma Colombia "es un país digno de respeto por la validez democrática de sus instituciones" (7-N-9).

[73] Constitución política de Colombia, 1886, Título XI. Revisado el 16 de julio de 2013, en: http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=7153#11.

busca generar consenso frente a la forma de afrontar a los movimientos subversivos nacionales e internacionales. En este sentido, esta estrategia, también implica "to involve and hence to share responsability with his political opponents: by claiming there should be no difference of opinion […]".

Como fue dicho antes, el objetivo central de esta estrategia es trasladar la responsabilidad de las acciones del gobierno a otros actores sociales (como la oposición y la población civil)[74]. Para lograrlo, El Tiempo, no sólo llama de forma explícita a un apoyo al gobierno por parte de distintos actores sociales a nivel nacional, también lo hace a nivel internacional. En el siguiente ejemplo se puede observar cómo El Tiempo, en primer lugar, por medio del uso del verbo modal "ser", está implicando que no debería haber disidencia frente a lo que las autoridades "quieran o "deban" hacer. Como señalan Calsamiglia y Tusón, este tipo de categorías gramaticales tienen la función de expresar un deber ser mental frente a una situación determinada[75].

En este sentido, el periódico no sólo está negando otras opiniones o posiciones frente a la forma en que se deba afrontar el tema de la embajada, sino que además califica cualquier otra perspectiva como de "mayúscula insensatez". Es decir, el periódico, en este caso no está llamando al consenso por medio de cuestiones morales o legales, sino racionales, reforzando la idea de que el gobierno es el más adecuado para afrontar los problemas de Colombia. También está implicando que todas las personas deberían unirse y apoyar al estado para afrontar un "momento de tal patriótica inquietud". En este sentido, no sólo se está reforzando el hecho de que la toma requiere un tratamiento particular (excepcional), además es una (amenaza), que sólo puede ser manejada por el gobierno. Y dichas acciones que "quieran o deban" hacer, son incontrovertibles desde un punto de vista político, moral o ideológico.

> (7) Sería de mayúscula insensatez que en momento de tal patriótica inquietud, hubiera disidencia alguna en contra de lo que las autoridades quieran o deban hacer.

---

[74] El tiempo, en este sentido demanda "solidaridad de los nuestros y extranjeros" (1-N-13) y "pide solidaridad a los países libres del mundo para defender la vigencia de la democracia" (1-N-15). Por otra parte, también llama a la disidencia a unirse al gobierno frente a la toma por medio del voto. De esta manera El Tiempo "pide a sus correligionarios, y también a aquellos compatriotas que disienten de nuestro ideario político, votar para aplastar con el peso inerme de una papeleta el poderío cruento y aleve de las balas" (4-N-5). En este sentido el Tiempo está llamando Nosotros para que apoyen al gobierno, no sólo por estar de acuerdo con él, sino por la amenaza de los grupos violentos a Nuestro sistema democrático.

[75] Calsamiglia, Helena & Tusón, Amparo. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Tercera Edición, Barcelona, Ariel, 2012. Pág. 167.

En el siguiente ejemplo, se enfatiza el hecho de que no sólo hay una opinión general frente a la toma, además, también que dicha posición condena la toma y el secuestro de los diplomáticos[76]. Sumado a lo anterior, El Tiempo está implicando que los individuos más representativos de la sociedad colombiana condenan la toma, y les parece injustificable. Por medio de esta afirmación El Tiempo, no sólo está mostrando cómo los distintos sectores sociales están de acuerdo en que la toma es un hecho reprobable, sino que dicha actitud es la misma que la del gobierno. Además, por "las circunstancias especialisimas del caso", están de acuerdo que debe ser tratado con "cuidado y serenidad".

> (8) Sin que el gobierno lo haya promovido o buscado, uno a uno los estamentos más destacados de la sociedad policlasista han ido definiendo su actitud, es más su conducta, ante uno y otro hecho. Consideran, como es obvio, el atentado contra la residencia de una de las Embajadas y el secuestro de los Embajadores […] no solo es injustificable, sino que debe, por las circunstancias especialícimas del caso, tratarse con el mayor cuidado y serenidad.

Por otra parte, el gobierno es autorizado y respaldado por distintos sectores sociales, por elementos morales y por elementos legales. En este sentido las disidencias frente al gobierno y a su forma de actuar, no sólo son inválidas, sino que además son calificadas de "insensatez". Por tanto, quienes no estén de acuerdo con el Estado, no hacen parte de ese distinguido grupo de personas colombianas racionales, y moralmente aptas para saber cuál es el mejor camino a seguir.

En esta misma línea de análisis, el periódico está utilizando el consenso, no sólo para refutar observaciones realizadas por organizaciones internacionales, y legitimar su forma de actuar, también lo hace para legitimar las acciones y medidas tomadas para luchar contra los grupos ilegales en Colombia. En este sentido, a El Tiempo no le basta con refutar las impresiones de Amnistía Internacional, además debe mostrar que dichos informes, sólo pueden ser comprendidos a partir de la posición ideológica y la relación

[76] Según El Tiempo, el país "debe unirse firme y resueltamente en torno a las autoridades y prestarles el apoyo de su adhesión, sin alharacas ni infundidos pánicos" (1-N-11) porque el gobierno "está cumpliendo con su deber de una manera que merece reconocimiento" (2-N-12), por ejemplo.

de ésta organización con movimiento de izquierda[77]. Así, en el siguiente ejemplo se muestra que la "deslegitimación" que realiza El Tiempo sobre el informe de Amnistía Internacional, y por tanto de dicha organización, tiene a su vez el propósito de reforzar la idea de consenso nacional e internacional, frente a la forma positiva, beneficiosa y adecuada de actuar del gobierno, y ante el cual no hay que tener dudas.

> (9) ¿Cómo puede pues haber colombianos que le den crédito a una mentira tan escandalosa como la formulada en el desembozado infundido [el informe de Amnistía Internacional sobre violación de DD.HH], cuando la desvirtuada acusación perversa basta para enseñar la calidad moral de quienes se presentan como heraldos de los Derechos Humanos?

Por medio de esta pregunta retórica el autor del periódico está dejando sin alternativa posible a otras interpretaciones sobre el informe de Amnistía Internacional. De hecho, define el informe como una "mentira escandalosa", que ha sido "desvirtuada" previamente, y que ésta es muestra clara de la "calidad moral" de Amnistía Internacional. Este tipo de oraciones permiten al periódico descalificar la investigación no sólo de Amnistía Internacional, sino de todos aquellos que denunciaban los excesos de poder de la fuerza pública, particularmente, tras la implantación del Estatuto de Seguridad. En este caso se puede afirmar que la pretensión del periódico puede ser la de generar una visión negativa de Amnistía Internacional, negando o descalificando su discurso, por tanto desechando las denuncias sobre violación de DD.HH.

Finalmente se puede decir que esta estrategia le permite a El Tiempo, no sólo evidenciar un consenso frente a la toma, el Estatuto de Seguridad o el informe de Amnistía Internacional, también le permite legitimar sus acciones, como las de la fuerza pública, y la de los representantes del Estado. Según El Tiempo, debería haber consenso no sólo frente a la forma de actuar del gobierno por sus capacidades, su responsabilidad, su respeto por los Derechos Humanos, además está negando cualquier duda y oposición a las formas de actuar de éste. Como fue mostrado antes, ante un informe en el cual se evidencian los excesos de la fuerza pública, de inmediato se pasa a cuestionar su posición moral. De hecho, en otros fragmentos de varios editoriales, El Tiempo dice de forma explícita que las organizaciones internacionales como Amnistía Internacional parecen cumplir la función de voz legítima y legal de los grupos de extrema izquierda, no

[77] Para El Tiempo Amnistía Internacional no sólo "presentó un informe parcializado y ligero (13-E-1), también "parece como un anónimo segundo frente de las fuerzas de izquierdas mundiales" (13-E-2) y "ha utilizado el documento para colocarse en la misma posición de todas las fuerzas llamadas a sí mismas revolucionarias" (13-E-7).

respetan las disposiciones legales nacionales, y piden la liberación de delincuentes, por calificarlos como presos de conciencia[78]. Estas estrategias, no sólo le permiten a El Tiempo legitimar su posición frente a la toma, y en general, a la realidad histórica por la que pasa Colombia en ese momento, además le permite legitimar al gobierno y a las medidas que toma.

3. 3. 5. Legalidad

En el ejemplo siguiente, se puede ver cómo el gobierno señala que las medidas tomadas por el gobierno son legales porque están amparadas en la ley, y porque han pasado por los distintos entes de control que pueden decidir sobre la legalidad de dichas normas, decretos, leyes etc.

> (10) Quienes suponen que las normas jurídicas que se han adaptado y los movimientos defensivos que se han cumplido, no han sido justificados, deben comprender hoy cómo en ningún momento ni en un modo alguno ha habido excesos de autoridad sino simple y llanamente el cumplimiento de mandamientos constitucionales y legales, sin cuya plena vigencia tendríamos ya distorsionada y en quiebra absoluta nuestra condición democrática.

El Tiempo, como en el caso de Mayor Oreja, enfatiza el hecho de que las "normas jurídicas que se han adoptado y los movimientos defensivos que se han cumplido", no sólo están amparados en la ley. Además se justifican porque tienen como fin garantizar "el cumplimiento de mandamientos constitucionales y legales". Así pues, se puede decir que el periódico está implicando que dichas medidas responden a unos principios legales, que tienen por objeto garantizar la seguridad nacional. Además, señala que la aplicación de estas medidas es la única forma para evitar una "quiebra absoluta" de "nuestra condición democrática".

Por otra parte, El Tiempo también está implicando que la toma de la embajada es una muestra fehaciente de la amenaza y peligro de los grupos armados ilegales. Partiendo de esta presuposición el periódico justifica, no sólo la legalidad (como se dijo antes), sino que también la legítima porque es una necesidad. Cabe resaltar que el periódico está asumiendo que las acciones que se desprenden de la aplicación de las "normas jurídicas que se han adaptado", "en ningún momento ni en modo alguno ha

[78] El Tiempo. Como se desvirtúa un infundio. Cosas del Día. 22/04/1980

habido excesos de autoridad", y esto evidentemente está relacionado con la legalidad misma de las normas y los límites que son establecidos como legales.

Es más, en otro fragmento, el periódico, además de recalcar la legalidad de las acciones y de las medidas, señala que para mayor seguridad y confianza, y para poder verificar el buen funcionamiento y aplicación de dichas normas, en 1979, se realizó una reforma constitucional que "consagró la iniciativa de darles a la Procuraduría General de la República y sus agentes, la especial facultad obligatoria de velar por todo cuanto se refiere a los fueros que constituyen la estructura ética y legal de la dignidad humana en amplitud de sus esencias"[79]. En este sentido el periódico está reforzando la legitimidad legal y moral de las normas aplicadas por el Estado. Es más, es "obligatorio" que la Procuraduría investigue cualquier exceso en la aplicación de dichas normas.

En este orden de ideas, el periódico está asumiendo que hay un conocimiento general de dichas normas; que éstas, además de ser legales, y la única alternativa posible, son la mejor herramienta, no sólo para solucionar el problema de la embajada, sino de forma general, para solucionar los problemas de orden público que vive Colombia (guerrillas, paramilitares, narcotráfico, etc.). Así pues, se puede decir que el periódico no sólo está representando estas leyes y medidas como adecuadas y respetuosas de las leyes de Colombia, además, está deslegitimando tanto a los críticos, y las acciones cuestionables o controversiales que se desprenden de las mismas.

En este sentido, como en el caso de Oreja, este ejemplo muestra que estas medidas, como el Estatuto de Seguridad, "was not only legal, but also benefiting "the people", a well-known move in political rhetoric: the acción was for the "common good".[80] Como se puede ver, El Tiempo está construyendo y legitimando unas formas particulares de ver el mundo, en la que el Estado es el máximo representante de un deber ser de la sociedad. Y este deber ser en el contexto que presentamos se encuentra enmarcado dentro un debate político, en el que se discute, no sólo a nivel global y regional los efectos y alcances del comunismo como alternativa política; sino que a nivel local, se debate (en buena medida esto se puede ver en el surgimiento y

[79] El Tiempo. Como se desvirtúa un infundio. Cosas del Día. 22/04/1980

[80] Martín Rojo, Luisa & van Dijk, Teun. ""There was a problema, and it was solved!": Legitimating the expulsion of "illegal" migrants in spanish parliamentary discourse". En Discourse and Society, No 8, 1997. Pág. 535.

fortalecimiento de partidos políticos, con visiones lejanas de los partidos tradicionales), la legitimidad de un sistema político, económico y social tradicional, golpeado y amenazado por los grupos armados ilegales.

En el siguiente fragmento de uno de los editoriales, El Tiempo legitima las acciones del gobierno a partir de una idea de necesidad relacionada con el accionar de grupos ilegales, no sólo por ser movidos por influencias extranjeras, también porque son una amenaza para un sistema político, económico y social fuertemente tradicionalista.

> (11) Quienes han deplorado la adopción de fórmulas autorizadas e impuestas por mérito de lo legítimo, deben ver ahora cuántos motivos ha tenido y tiene nuestro Estado para hacerle frente a una conjura de extraña procedencia, no por lo clandestina menos grave: conjura de la cual el tremendo suceso del miércoles es muestra elocuentísima y representa un audaz desafío a la propia vida regular en Colombia y de quienes tiene la responsabilidad de gobernarla.

En este apartado El Tiempo no sólo está implicando que hay contradictores a las medidas del gobierno. Estas personas están equivocadas, y muestra de ello es la toma. Además, quienes realizaron la toma responden "a una conjura de extraña procedencia, no por lo clandestina menos grave…". Lo que quiere decir que el periódico no sólo está negando el discurso de la oposición frente a la aplicación de medidas extraordinarias, sino que además está restando responsabilidad política y militar a los secuestradores. Finalmente, podemos ver también cómo El Tiempo, una vez más está asumiendo (implicando), que las medidas (el estatuto), son el único camino para retomar "la vida regular" en Colombia.

> 12. ha habido que recurrir a los extraordinarios –perfectamente constitucionales, aprobados por la Corte Suprema, por el cuerpo legislativo, por la opinión pública-, para poner término a este tipo de criminalidad, poderosamente armada.

En el ejemplo 12., el periódico está legitimando las medidas del gobierno por su legalidad y por haber sido aprobados por la "Corte Suprema, por el cuerpo legislativo, por la opinión pública". Así, como en el caso del Mayor Oreja, El Tiempo "is able to declare the provisions of the law applicable to the actions, thus legitimating them in terms of the laws, which precisely provides for such actions."[81] Como podemos ver, además, de ser medidas legales, son medidas que son producto de una necesidad creada por una

[81] Martín Rojo, Luisa & van Dijk, Teun. ""There was a problema, and it was solved!": Legitimating the expulsion of "illegal" migrants in spanish parliamentary discourse". En Discourse and Society, No 8, 1997. Pág. 535

“criminalidad, poderosamente armada”. Lo que implica que los responsables directos de las medidas son los grupos armados ilegales, que amenazan la institucionalidad.

En este sentido, se puede decir que El Tiempo está expresando que estas medidas son legales y respetuosas de los DD.HH. Además, en caso de dudas sobre su aplicación, especialmente por parte de la fuerza pública, el gobierno le dio la “obligación” a la Procuraduría de investigar cualquier exceso de tipo ético o legal, en su aplicación. El periódico está justificando y legitimando dichas acciones como una herramienta necesaria para solucionar una situación excepcional. Por tanto los ciudadanos que no realicen actos delictivos no tienen de que preocuparse. Por otra parte, está implicando que se han tomado todas las medidas necesarias para que las medidas aplicadas no lleven a excesos por parte de la fuerza pública en su aplicación. Como consecuencia, estas normas no deberían ser vistas sino como un camino “temporal”, por medio del cual se busca llegar a una vida “regular” en Colombia.

3. 3. 6. Comparación

Por medio de esta estrategia El Tiempo busca legitimar las acciones y medidas del gobierno al contraponer su forma de actuar con la forma en que han actuado gobiernos anteriores (nacionales e internacionales). Por una parte, esto implica que el gobierno no sólo conoce cómo se han llevado acontecimientos similares y su desarrollo. También implica que el conocimiento sobre dichos casos permite comprender la excepcionalidad de los mismos.

En el siguiente ejemplo podemos observar, en primer lugar cómo el periódico describe las acciones de otras naciones frente a atentados “terroristas”, y cómo han sido abordados por otros gobiernos. Posteriormente, deja claro que aunque no está de acuerdo con la forma en que fueron solucionados algunos de estos acontecimientos, el gobierno colombiano ha apoyado y respetado las decisiones de los Estados. Esto implica, no sólo que el gobierno respeta a los otros gobiernos, además implica que espera el mismo apoyo y respeto por las decisiones que éste tome.

> (13) Recuérdese cómo en Teherán un grupo de militantes revolucionarios mantienen prisioneros en la embajada de Estados unidos a 50 ciudadanos norteamericanos hace más de

> 115 días, y acordémonos de la tragedia vivida y padecida en la Embajada de España en Guatemala, y no olvidemos lo que ocurre en la representación española en San Salvador y lo que ha acaecido recientemente en México.

Como se puede observar en el ejemplo 13., el periódico está implicando que cada uno de estos acontecimientos son situaciones complicadas en su resolución, y que más allá de que en Colombia sea un caso excepcional, las experiencias internacionales implican un conocimiento de la dificultad para lograr una salida sin víctimas.

En el siguiente ejemplo podemos observar cómo el periódico señala cuál ha sido su posición frente a las actuaciones de otros gobiernos frente a actos ilegales, y en la que el gobierno colombiano, más allá de estar de acuerdo o no, ha respetado y comprendido la forma en que se han abordado dichos problemas.

> (14) Alemania, Italia, Austria, Holanda, España, Israel, tantos otros países europeos han vivido bajo este tipos de terrorismo y sus gobiernos se han visto obligados a tratarlo de muy diversas maneras, algunas de las cuales no entendemos, en principio, pero que tienen justificaciones que solo quienes han conducido las operaciones defensivas están en condiciones de juzgar plenamente.

En el ejemplo 14., podemos ver varios elementos mencionados antes. En primer lugar el autor está presuponiendo que hay un conocimiento sobre los eventos mencionados así como la forma en que fueron abordados. Como fue dicho antes, el periódico legitima las acciones del gobierno al decir que los "gobiernos se han visto obligados a tratarlos [los atentados terroristas] de muy diversas maneras, algunas de las cuales no entendemos […]. Con esta afirmación el periódico está implicando que las medidas que tome el gobierno no tienen que ser compartidas por todos, pero sí deben ser respetadas debido a las circunstancias. De esta forma, como señalan van Dijk y Martín Rojo, esta estrategia pretende "claim that (legitimate) others have engaged in similar actions […]. The comparison thus also takes the form of a moral attack on his critics: they are unfair, while applying double standards."[82]

En este sentido, podemos afirmar que el uso de la estrategia de comparación, así como otras estrategias no sólo cumplen la función de legitimar las acciones del gobierno, además le sirve al periódico

[82] Martín Rojo, Luisa & van Dijk, Teun. ""There was a problema, and it was solved!": Legitimating the expulsion of "illegal" migrants in spanish parliamentary discourse". En Discourse and Society, No 8, 1997. Pág. 537

para deslegitimar no sólo el discurso de los grupos guerrilleros, implicando que sus actuaciones responden a ondas criminales que tienen orígenes internacionales. También puede decirse que el periódico está presuponiendo que estas “ondas criminales” pueden ser ubicadas en Centroamérica y además que están relacionadas con movimientos de la extrema izquierda. Por otra parte, el periódico compara las acciones del gobierno con las de otros países con el fin de minimizar el impacto y reacciones que pueda haber a sus medidas.

4. Conclusión

A partir del análisis realizado se pudo llegar a varias conclusiones sobre el discurso del periódico El Tiempo. En primer lugar, se pudo establecer que el periódico no sólo distingue entre un Nosotros y un Ellos. Esta distinción es fundamental para comprender cómo el periódico representa los actores que participan en la toma, así como las acciones que realizan. En ese sentido, El Tiempo, no sólo definió un Nosotros constituidos por colombianos que apoyan al gobierno, y las decisiones que éste tome. El gobierno es representado como el exponente máximo de una colectividad que respeta las normas y las leyes en una democracia representativa. También se pudo establecer que el periódico representó medidas como el Estatuto de Seguridad, no sólo como herramienta para garantizar los intereses nacionales, estás medidas además fueron representadas de forma positiva, como las más adecuadas para garantizar Nuestra seguridad.

En este orden de ideas, Ellos, no sólo están compuestos por el M-19, grupos guerrilleros, o en general cualquier actor social que haga actos violentos; son todos aquellos que atentan, de forma legal o ilegal contra el gobierno o la nación. Está visión sobre Ellos además está asociada con los movimientos de izquierda revolucionaria, que el periódico relaciona con movimientos terroristas internacionales. Estos, según el periódico, tienen como fin llegar al poder por medios violentos y transformar el sistema político vigente. Se podría decir que para El Tiempo, la toma no sólo es una manifestación del tipo de acciones que pueden realizar Ellos; también es una forma de mostrar cómo sus acciones están relacionadas con unos objetivos, y unas finalidades que atentan contra Nosotros.

Al analizar las macroestructuras semánticas de los editoriales de El Tiempo, se pudo observar que en los cuatro temas más recurrentes durante estas fechas, el periódico, tenían el propósito de generar una idea sobre Ellos como responsables de las medidas y acciones que realiza el gobierno. También se pudo establecer que, más allá de las acciones que puedan realizar Ellos, como grupo social con unas características particulares, estas acciones tenían como fin llegar al poder, por medios violentos. Por otra parte, Ellos también se caracterizan por actores sociales, que más allá de actuar dentro de Nuestra leyes, se oponen, critican o se manifiestan de alguna forma, frente a las medidas y acciones del gobierno. Actores como Amnistía Internacional, sindicatos, estudiantes, hacen parte también de ese grupo. La organización internacional por ejemplo, parece apoyar a los grupos guerrilleros y a los movimientos de izquierda. Muestra de ello eran los informes sobre violación de Derechos Humanos que había presentado años antes.

Estos temas, así como la distinción entre Nosotros y Ellos, fueron fundamentales para analizar algunas de las estrategias de legitimación discursiva que utiliza el periódico para legitimar, en primer lugar, las medidas y acciones del gobierno frente al a toma de la embajada; y en segundo lugar para legitimar el discurso oficial, no sólo frente a la acción armada, sino ante temas tales como el Estatuto de Seguridad, las denuncias sobre violación de Derechos Humanos o la amenaza comunista (y sus manifestaciones) para el gobierno de Colombia.

A partir de este análisis, se pudo establecer que el periódico además de estar legitimando al gobierno y las acciones que este pueda tomar frente a la embajada (como dialogar), también está legitimando a un sistema político en general. Por tanto, para el periódico la toma es un acontecimiento excepcional en la historia de Colombia que además permite ver no sólo como hay una amenaza constante de grupos armados ilegales, con tendencias internacionales de extrema izquierda. También permite ver como las medidas que debe tomar el gobierno, no sólo son resultado de aquellos grupos, sino que son las mejores y más adecuadas para solucionar los problemas a los que se vea enfrentado Colombia, como nación. En ese sentido, informes como el de Amnistía Internacional, no pueden ser admitidos como ciertos o válidos. Y para hacerlo, el periódico relaciona a este tipo de actores con movimientos de izquierda.

En ese sentido, la toma de la embajada no sólo representa una muestra de las acciones que pueden hacer los otros, también es una muestra de sus objetivos y sus métodos para lograrlos. A través de ésta, el periódico legitima el discurso oficial, y deslegitima cualquier manifestación o discurso de Ellos. Se puede argumentar que para el periódico, en últimas, cualquier manifestación de oposición al gobierno no es legítima porque atenta contra Nuestro orden social, político, moral. Etc.

También se debe destacar que al periódico no sólo le basta con negar el discurso de Ellos. También debe mostrar que las medidas y acciones (por ejemplo dialogar con los guerrilleros), son las mejores y las más aptas para Nosotros. De esta forma, utiliza estas estrategias para mostrar, por ejemplo, que debido a su rol como presentante de la voluntad popular, el presidente no sólo es el más apto para abordar la toma de la embajada, sino que las decisiones que éste tome van a ser las mejores, frente a cualquier amenaza contra la nación. Estas medidas que tome el gobierno también están respaldadas por los ciudadanos que creen y confían en el sistema democrático porque están amparadas en la ley. Lo anterior parece sugerir que el periódico no sólo comparte elementos ideológicos con el gobierno, sino que además lo apoya, y legitima discursivamente.

Por otra parte, este trabajo permite comprender la importancia de los medios de comunicación en la producción y reproducción de unas formas de ver y comprender el mundo. En este trabajo El ACD permite evidenciar como estas formas de representar la realidad contribuyen a la reproducción de unas relaciones de poder, en este caso, entre una elite política, social y económica, y actores sociales, políticos, grupos armados y de oposición, que planteaban una amenaza.

En este sentido, trabajos como los del ACD[83] permiten comprender no sólo como se elaboran unas formas particulares de representación de la realidad, también permiten dar cuenta de cómo, a partir unos modelos y esquemas mentales, por medio del lenguaje, se reproducen formas ideológicas de ver el mundo, y como éstas, del mismo modo, inciden sobre las prácticas discursivas y no discursivas de los individuos.

---

[83] Para una visión sobre algunas de las propuestas teóricas y metodológicas del ACD consultar: Wodak, Ruth y Meyer, Michael. *Métodos del análisis crítico del discurso*. Barcelona, Gedisa, 2003; Fairclough, Norman. *Analysis Discourse. Textual análisis for social research.* New York, Routledge, 2003; Potter, Jonathan. *La representación de la realidad. discurso, retórica y construcción social.* Barcelona, Paidós, 1998, entre otros.

Los aportes de Teun van Dijk, Noman Fariclough o John Richarson, también son importantes para comprender cómo se construyen los discursos y cómo estos están relacionados con otros procesos sociales[84]. Estudios como los de estos autores (así como muchos otros[85]), han sido fundamentales para comenzar a observar la incidencia tanto del contexto de producción del discurso como los elementos cognitivos que permiten su producción. De esta forma, este trabajo también buscó ser un aporte a los estudios sobre el discurso ideológico de los medios de comunicación en Colombia y cómo estos discursos tienden a reproducir unas formas de ver el mundo en la que la elite política, social y económica, busca mantener dichas relaciones de poder.

[84] Van Dijk, Teun. *Ideología y discurso*. Barcelona, Ariel, 2011; Farirclough, Norman. *Analyzing discourses. Textual analysis for social research.* New York, Routledge, 2003; Richarson, John. *Analysing newspapers. An approach from critical discourse analysis.* Nueva York, Palgrave Macmillan, 2007, entre otros.

[85] En este caso por ejemplo, los trabajos de: Ayala, César. *Exclusión, discriminación y abuso de poder en EL TIEMPO del Frente Nacional.* Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia, Línea de investigación en historia política y social, 2007; Franco, Laura. *Lo que el periódico El Tiempo construyó de los actores del conflicto interno colombiano.* Bogotá, Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Ciencia Política, 2001; van Dijk, Teun (coord.). Racismo y discurso en América Latina. Barcelona, Gedisa, 2007, entre otros.

Bibliografía

Ayala, César. *Exclusión, discriminación y abuso de poder en EL TIEMPO del Frente Nacional.* Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia, Línea de investigación en historia política y social, 2007.

Arboleda, Carlos. *La religión en Colombia*. Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 2010.

Arias, Ricardo. "Estado láico y catolicismo integral en Colombia. La reforma religiosa de López Pumarejo". En *Revista Historia Crítica*, No-19, diciembre del 2001. PP. 69-106.

Bateman Cayón, Jaime. *Oiga Hermano. La promesa que será cumplida.* Bogotá, Ediciones Macondo, 1984.

Bonilla, Jorge y García, María. *Los discursos del conflicto. Espacio público, paros cívicos y prensa en Colombia*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, cuadernos de Comunicación., 1998.

Bourdieu, Pierre. *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos.* Madrid, AKAL, 2008.

Bushnell, David. *Colombia una nación a pesar de sí misma, De los tiempos precolombinos a nuestros días.* Editorial Planeta Colombiana S.A., Bogotá D.C., 1996.

Calsamiglia, Helena & Tusón, Amparo. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Tercera Edición, Barcelona, Ariel, 2012.

Chouliaraki, Lilie & Fairclough, Norman. *Discourse in late modernity. Rethinking critical discourse analysis.* Edinburgh, Edingburgh University Press, 1999.

Fairclough, Norman. *Analysis Discourse. Textual análisis for social research.* New York, Routledge, 2003.

Foucault, Michel. *El orden del discurso*. Buenos Aires, Tusquets Editores, 1992.

Franco, Laura. *Lo que el periódico El Tiempo construyó de los actores del conflicto interno colombiano.* Bogotá, Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Ciencia Política, 2001.

Gilhodés, Pierre. "El Ejército colombiana analiza la violencia". En: Sánchez, Gonzalo & Peñaranda, Ricardo (Comp.). *Pasado y presente de la violencia en Colombia.* Bogotá, CEREC, 1995.

Giró, Javier. *Anàlisi crítica del discurs sobre nacionalisme i identitat als editorials de la premsa diària publicada en Catalunya des de la transició fins al govern del PP (1977-1996)*[en línea]. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Periodismo y Ciencias de la Comunicación, 1999. Primera Parte. ‹http://www.tdx.cat/handle/10803/4206› [consultado el 13 de junio de 2013]

Jiménez, Catalina. "Aplicación e instrumentalización de la Doctrina de Seguridad Nacional en Colombia (1978-1982): Efectos en materia de Derechos Humanos". En *Colección*, No. 20, 2009. PP. 75-105.

Leal Buitrago, Francisco. "La Doctrina de Seguridad Nacional: Materialización de la Guerra Fría en América del Sur". En: *Revista de Estudios Sociales*, No. 15, junio de 2003

Martín Rojo, Luisa & van Dijk, Teun. ""There was a problem, and it was solved!": Legitimating the expulsion of "illegal" migrants in Spanish parliamentary discourse". En Discourse and Society, No 8, 1997. PP. 523-566.

Martínez, Doris. "Análisis macroestructural semántico del discurso de la prensa latinoamericana digital sobre los ataques del 11 de septiembre". En *Discurso & Sociedad*, Vol 1(1) 2007. PP. 66-84.

Pizarro Leongómez, Eduardo. "La insurgencia armada: raíces y perspectivas". En: *Pasado y presente de la violencia en Colombia*. Bogotá, CEREC, 1995.

Poblete, Claudia. "Estrategias de legitimación del discurso de los diputados en la Acusación Constitucional en contra de la Ministra de Educación de Chile". En *Revista Signos*, Vol. 44, No. 76, julio de 2011.

Consultado el 13 de junio de 2013, en http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-09342011000200005&script=sci_arttext.

Potter, Jonathan. *La representación de la realidad. discurso, retórica y construcción social.* Barcelona, Paidós, 1998.

Richarson, John. *Analysing newspapers. An approach from critical discourse analysis*. Nueva York, Palgrave Macmillan, 2007.

Rubio, Gema. *Los discursos políticos el Partido Popular sobre inmigración* [en línea]. Barcelona, Universidad Pompeu Fabra, Departamento de Traducción y Ciencias del Lenguaje, 2010, Capítulo 5. ‹http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/31872/tgrc.pdf?sequence=1› [consultado el 4 de junio de 2013]

Sánchez, Gonzalo (Dir.). ¡*Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad.* Informe del Centro Memoria Histórica, 2013. Se puede descargar de: http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/index.html

Santos Calderón, Enrique. "El periodismo en Colombia. 1886-1986". En: Tirado Mejía, Alvaro. *Nueva Historia de Colombia,* Vol. IV, Capítulo 5, Bogotá, Planeta, 1989. PP. 109-136.

Vallejo Mejía, Maryluz. *A plomo herido. Crónica del periodismo en Colombia (1880-1980.* Bogotá, planeta, 2006.

Van Dijk, Teun (coord.). Racismo y discurso en América Latina. Barcelona, Gedisa, 2007.

Van Dijk, Teun. *Ideología y discurso*. Barcelona, Ariel, 2011.

Van Dijk, Teun. *Racismo y análisis crítico de los medios.* Barcelona, Paidós, 1997.

Van Dijk, Teun. "Discourse semantics and ideology". En: *Discourse and society*, Vol. 6(2), 1995. PP. 243-289.

Van Dijk, Teun. *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona, Paidós Comunicación, 1990

Villamizar, Darío. *Aquél 19 será: Una historia del M-19, de sus hombres y sus gestas. Un relato entre la guerra, la negociación y la paz.* Bogotá, Planeta, segunda edición, 1995.

Wodak, Ruth & Meyer, Michael. *Métodos del análisis crítico del discurso*. Barcelona, Gedisa, 2003.

Documentos en línea

Constitución política de Colombia, 1886, Título XI. Revisado el 16 de julio de 2013, en: http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=7153#11.

"Un Siglo de El Tiempo. La historia de 'El Tiempo' es la historia del poder en Colombia. ¿Será igual en los próximos cien años?". En *Revista Semana,* edición 1499, 22/01/2011. Versión online: http://www.semana.com/nacion/siglo-tiempo/150574-3.aspx, consultado el 8/8/2011.

Anexos

Anexo 1. Tablas de Nosotros y Ellos[86]

Tabla 1. Ante la gravedad de un crimen (29/02/1980)

Número de fila	Nosotros	Acciones	Ellos	Acciones
1.	(El Tiempo)	Nos revestimos de la mayor serenidad	(la oposición)	quienes han venido combatiendo al gobierno tratan de convertir la toma en un pretexto para acelerar el ritmo oposicionista ante las medidas tomadas por el gobierno
2.	(El Tiempo)	Demandamos serenidad a nuestros compatriotas	La subversion	Es innegable
3.	(los colombianos)	El 9 de abril de 1948 nos avergonzó ante el mundo	El M-19	realizan un siniestro ataque a mano armada
4.	El gobierno	Tiene conocimiento de una subversion innegable	(El M-19)	ha cometido un acto inaudito de fuerza, no solo contra el derecho interno de nuestra nación, sino contra normas éticas de Derecho de Gentes
5.	El gobierno	Ha tomado las medidas necesarias y plausibles para combatir la subversión	(El M19)	ha violado la extraterritorialidad de una embajada y ha tomado como rehenes a indefensos representantes de

[86] -Por medio de los paréntesis se pretende distinguir a los actores que aparecieron de forma implícita en el texto.
-La distinción para cada editorial será presentada de forma cronológica

				países amigos
6.	(El Tiempo)	ha dicho que el secuestro es uno de los crímenes más abominable	(la oposición)	hace demostraciones equívocas respecto a la situación de orden público en Colombia
7.	(El Tiempo)	Invita a una solidaridad con el gobierno	(la oposición)	supone que las normas jurídicas que se han adaptado y los movimientos defensivos que se han cumplido, no han sido justificados
8.	El gobierno	está afrontando con tranquilidad e inteligente firemeza una situación delicada	(la oposición)	debe comprender hoy, cómo en ningún momento ni en un modo alguno ha habido excesos de autoridad sino simple y llanamente el cumplimiento de mandamientos constitucionales y legales, sin cuya plena vigencia tendríamos ya distorsionada y en quiebra absoluta nuestra condición democrática
9.	El ejecutivo	ha venido adelantando una política de elemental defensa social	(la oposición)	suponen que las normas jurídicas que se han adaptado y los movimientos defensivos que se han cumplido, no han sido justificados
10.	El estado	hace frente a una conjura de extraña procedencia	(la oposición)	debe comprender hoy cómo en ningún momento ni en un modo alguno ha habido excesos de

				autoridad sino simple y llanamente el cumplimiento de mandamientos constitucionales y legales, sin cuya plena vigencia tendríamos ya distorsionada y en quiebra absoluta nuestra condición democrática
11.	El país	debe unirse firme y resueltamente en torno a las autoridades y prestarles el apoyo de su adhesión, sin alharacas ni infundados pánicos.	(la oposición)	ha deplorado la adopción de fórmulas autorizadas e impuestas por mérito de lo legítimo
12.	(El Tiempo)	Nos damos cuenta de que son muy pocos los medios de que oficialmente disponen [el gobierno] para reducir al entendimiento a quienes dierno el audaz y punible golpe	(la oposición)	debe ver ahora cuántos motivos ha tenido y tiene nuestro Estado para hacerle frente a una conjura de extraña procedencia, no por lo clandestina menos grave
13.	(El Tiempo)	demandamos solidaridad de los nuestros y extranjeros	una onda subterránea de criminalidad	se extiende desde Centroamérica, manipulada quién sabe por qué extraños poderes, aun cuando no es tarea difícil y menos imposible suponer dónde están sus oscuras raíces.
14.	(los colombianos)	estamos amenazados de asechanza criminal	(una onda subterránea de criminalidad)	pela a los métodos terroristas más execrables para

				destruir la democracia
15.	(El Tiempo)	Pide solidaridad a los países libres del mundo para defender la vigencia de la democracia		

Tabla 2. El golpe terrorista (1/03/1980)

Número de fila	**Nosotros**	**Acciones**	**Ellos**	**Acciones**
1.	Colombia	Se encuentra enfrentada a una difícil y sensible prueba	(El M-19)	Ha asaltado y capturado rehenes diplomaticos en la embajada de la República Dominicana
2.	Colombia	el nombre, la reputación y el mismo prestigio de Colombia se comprometen inextricablemente de acuerdo a la forma en que se conduzca el tema de la embajada	(la oposición al diálogo)	preferiría actos como el de la Embajada de España en Guatemala, para que se cumplan inexorablemente la Constitución y las leyes de la República
3.	El gobierno	ha manejado el tema de la embajada de forma directa y sin interferencias	(El M-19)	Es n grupo subversivo nacional
4.	(los colombianos)	Somos igual de importantes que los rehenes de la embajada	(El M-19)	Es el único responsable de que la nación no haya podido seguir un curso normal en su vida política, y haya caído en la aplicación inevitable de estados de emergencia y de su suspensión de las

				leyes comunes hechas para actos comunes, para gentes comunes, sujetas a su inerme rigor, y dispuestas a tener normal convivencia con sus compatriotas.
5.	El gobierno	Es una entidad digna del más alto respeto, y que está en condiciones de conducir esta situación sin nervios y sin angustia, con una intensa preocupación por su principal deber ante la historia: que estos diplomáticos puedan regresar a sus misiones sanos y salvos	(El M-19)	El grupo violento es responsable también por delitos de secuestro y asesinato que hacen más grave la presente situación de los rehenes.
6.	El país	el país entero la mira fríamente, aunque con indignación patriótica muy explicable	(El M-19)	Son supuestos revolucionarios
7.	(El Tiempo)	entendemos la forma en que otros gobiernos han actuado ante situaciones similares, aunque no las compartamos	(El M-19)	Obedece a la nota terrorista del mundo contemporáneo
8.	Colombia	no está obligada a tomar medidas defensivas que siembren el horror y el pánico entre quienes no concuerdan con las ideas des sus gobernantes o sus mayorías políticas	(El M-19)	Debe haber tomado nota de que sus acciones no tendrán los resultados esperados

9.	(el gobierno)	No va a modificar las elecciones	(El M-19)	Su misión no es otra que la de producir exorbitante dinero como resultado del secuestro
10.	El gobierno	no ha pedido colaboración de la ciudadanía en esta emergencia	(El M-19)	intenta que no caiga el peso de lay penal sobre los compañeros de su aventura subversiva
11.	el gobierno	no está eludiendo su responsabilidad frente a la toma	(El M-19)	secuestra, pide rescate, asesina si no lo consigue, y de paso extorsiona a los gobiernos para obtener la libertad de sus antiguos cómplices, que han sido detenidos o juzgados por sus actos.
12.	el gobierno	está cumpliendo con su deber de una manera que merece reconocimiento	El M-19	Espera obtener beneficios económicos y afectar las elecciones
13.	los colombianos	son solidarios con quienes los representan	(la oposición)	Algunos colombianos se solazan ante las inesperadas dificultades para un gobierno que detestan
14.			(la oposición)	Algunos colombianos detestan la nación y quisieran verla hundida para sacar ventaja política

Tabla 3. Pero Colombia no es culpable (2/03/1980)

Número de fila	**Nosotros**	**Acciones**	**Ellos**	**Acciones**
1.	Colombia	Es un Estado de	(la oposición)	Pretender culpar a

		Derecho y una Democracia auténtica		Colombia por la toma no solo es exagerado sino una calumnia
2.	(El Tiempo)	Le duele su patria	grupos extremistas de una izquierda anárquica	realizan una exagerada e irracional propaganda
3.	Colombia	No puede ser juzgada por los hechos de la embajada	(grupos extremistas de una izquierda anárquica)	se han dado a la tarea de afrentar la dignidad de Colombia
4.	Colombia	No es una nación en estado de miseria gobernado por 30 familias poseedoras de la riqueza y el poder político	Diarios foráneos	han resuelto por hallar como explicación y acaso como justificación del sombrío acaecimiento, una supuesta condición irregular de nuestra organización jurídica y de nuestro régimen social
5.	Colombia	Es un país esencial y noblemente democrático, con el cual predomina un vívido espíritu de igualdad ante la ley, que es la norma que guían los pasos de esta patria nuestra, al amparo de la justicia.	(El M-19)	Está constituido por malos hijos de Colombia envenenados por teorías extrañas a la índole nacional, y agentes dóciles de una maquinaria internacional fundada en lo violento
6.	Colombia	no puede ser culpada por lo acaecido en la embajada	La onda clandestina de terrorismo	pretende socavar las estructuras sólidas de nuestro ordenamiento político y jurídico
7.	El país	Está en un momento de aflicción e		

		inquietud		
8.	Colombia	No es una democracia de mentirijillas gobernada por una casta privilegiada		
9.	(Colombia)	Tiene una historia ejemplar surgida independiente y libérrima ha muchos años de la entraña misma del pueblo y mantenida a lo largo de las décadas por voluntad exclusiva de quienes mediante el voto se dan el gobierno que bien les viene en gana.		
10.	Colombia	jamás ha sido albergue propicio de oligarquías		
11.	Colombia	Sus mandatarios han sido de diferente estirpe		
12.	Colombia	No es responsable de la toma		
13.	Los colombianos	se han puesto en pie para protestar por el golpe terrorista y han coincidido en la voluntad patriótica de rodear en este momento, sin distingo alguno, al gobierno que con tanta dignidad y decoro preside el presidente		

14.	Colombia	Tienen un gobierno de raíz popular		
15.	(los colombianos)	vivimos orgullosos de nuestro ordenamiento jurídico y político		

Tabla 4. Voto contra las balas (3/03/1980)

Número de fila	**Nosotros**	**Acciones**	**Ellos**	**Acciones**
1.	(los colombianos)	Nos rige un sistema democrático y repúblicano	(El M-19)	Tiene varias finalidades con la toma: reivindicar el sistema violento como medio para alcanzar el poder; el segundo, estorbar y crear un ambiente prejudicial para los comicios electorales
2.	(El Tiempo)	Hace un llamado a las masas concientes a ir a las urnas a votar	(El M-19)	Sus acciones son de índole totalitario
3.	Los colombianos	Deben realizar una autocrítica para comprender la actual situación		
4.	(El Tiempo)	Hace un llamado a los liberales para que asuman una posición digna ante una situación tan difícil		
5.	(El Tiempo)	Pide a sus correligionarios, y también a aquellos compatriotas que disienten de nuestro ideario político, votar para aplastar con el peso inerme de una		

		papeleta el poderío cruento y aleve de las balas.		

Tabla 5. Raíz de la democracia (4/03/1980)

Número de fila	Nosotros	Acciones	Ellos	Acciones
1.	(los colombianos)	tienen y deben asumir que votar no es sólo un derecho sino un deber	El movimiento subversivo	podría afectar las elecciones
2.	Colombia	Tiene un régime representative	Algunas personas	manifiestan que deberían aplazarse las elecciones
3.	Colombia	Es una democracia en acción	Los terroristas	Quisieran que no se celebraran las elecciones
4.	(los colombianos)	Tienen una institucionalidad sólida e invulnerable	(los terroristas)	conseguirían una gran victoria si no se celebran las elecciones
5.	(los colombianos)	Deben votar no solo en forma resuelta sino de manera abundante como respuesta al reto subversivo	los antidemócratas	hablan peyorativamente del establecimiento
6.	(los colombianos)	Por medio del voto, pueden demostrar sus solidaridad con el gobierno	(El M-19)	Es una fuerza anárquica que ha demostrado, no en una sino en varias oportunidades, su voluntad de socavar los cimientos jurídicos y políticos de nuestro Estado de Derecho.
7.	(los colombianos)	Queremos ponerle un coto a un movimiento de pervesos	(El M-19)	Es un movimiento de perversos propósitos

		propósitos		
8.	(los colombianos)	Son gobernados por personeros legítimos	(El M-19)	Pretende crear el pánico y la zozobra para poder alcanzar las finalidades sinestras de su empeño audaz de cambiar nuestro régimen de libertades por un régimen de represión totalitaria, que le modificara radicalmente su tradicional fisionomía civil de la República.
9.	Los personeros legítimos	Son elegidos por un libérrima determinación de los votantes		
10.	La patria	Se siente asediada por fuerzas que pretender crear el pánico y la zozobra para poder alcanzar las finalidades siniestras de su empeño audaz, de cambiar nuestro régimen de libertades por un régimen de represión totalitaria, que le modificara radicalmente su tradicional fisionomía civil de la República.		

Tabla 6. Entre violencia y democracia (5/03/1980)

Número de fila	**Nosotros**	**Acciones**	**Ellos**	**Acciones**

1.	Los colombianos	consideran, como es obvio, el atentado contra la embajada y el secuestro de los embajadores injustificable	(El M-19)	hace atentados audaces y violentos
2.	(El Tiempo)	Tiene consideración por la vida de los rehenes	(la oposición)	Piensa que se debería proceder con suprema energía, a debelar ese gesto y a ponerles la mano a los secuestradores
3.	(los colombianos)	tienen por los secuestradores ningún tipo de consideración	Los secuestradores	dicen que éste país está en guerra
4.	Colombia	es una democracia razonada, ecuánime, humanitaria, y los llamados defectos de su organización institucional son precisamente para que las leyes y la Constitución garanticen que así continúe siéndolo	Los civiles rebeldes	Los infortunados encuentros con los militares son su culpa de ellos
5.	(El Tiempo)	está de acuerdo con el régimen	Los secuestradores	tienen como primer objetivo uno no muy diferente del de ciertas tendencias de oposición
6.	Los colombianos	creen que su gobierno es moderado y respetuoso de la opinión pública	(los secuestradores)	quieren desprestigiar a Colombia como una democracia de los derechos humanos
7.	Colombia	es un país libre de la tierra		

Tabla 7. Con serenidad y firmeza (8/03/1980)

Número de fila	Nosotros	Acciones	Ellos	Acciones
1.	(El Tiempo)	hemos tenido que conversar con el señor Presidente	Los terroristas	dieron un duro zarpazo
2.	(El Tiempo)	hemos quedado sorprendidos con la inteligencia y serenidad que está tratando el tema de la embajada		
3.	(el presidente)	tiene conciencia de su responsabilidad como mandatario		
4.	(el presidente)	está procediendo de manera cautelosa pero firme		
5.	los colombianos	Están comprometidos por esta aguda emergencia		
6.	(El Tiempo)	pide que la Providencia le esté dando al presidente: cabeza fría, corazón caliente y mano larga		
7.	(El Tiempo)	pide al Señor que haya una definición tranquila del drama		
8.	Colombia	es una nación libre y con prestancia internacional		
9.	Colombia	es un país digno de respeto por la validez democrática de sus intenciones		
10.	(El Tiempo)	no supone que las cosas vayan en plena		

		vía de arreglo		
11.	(los colombianos)	seguimos viviendo entre la incertidumbre y la amenaza		
12.	(los colombianos)	vivimos un periodo de justificada inquietud y desazón		
13.	(El Tiempo)	queremos destacar la firme y sin precipitaciones como el presidente está manejando la situación		
14.	(El Tiempo)	quiere expresar como periodistas y patriotas y el buen manejo del presidente frente a la toma		
15.	El presidente	de Colombia está obrando sin apresuramientos, y con plena conciencia de sus deberes		
16.	El presidente	Tiene una actitud frente a la toma que es digna de reconocimiento y de solidaridad de sus gobernados		

Tabla 8. La crisis de la embajada (13/03/1980)

Número de fila	**Nosotros**	**Acciones**	**Ellos**	**Acciones**
1.	(El Tiempo)	no cederemos ante nadie nuestra compasividad ante el tema de la embajada	Los asaltantes	tienen como garantía o prenda de la acción a un grupo de rehenes
2.	Los colombianos	se preocupan por la vida de los	(la oposición)	creen que no se debería negociar con

		secuestrados		los rebeldes y proceder al rescate
3.	(El Tiempo)	Cree que no se puede tomar una medida sin considerar la vida de los rehenes	Los asaltantes	extorsionan, chantajean y presionan de forma inaudita al estado
4.	(El Tiempo)	se debe respetar la vida de rehenes y terroristas	Los asaltantes	tienen un fuerte armamento
5.	El gobierno	ha mantenido los canales de diálogo abiertos	(los asaltantes)	tienen muchas ventajas, combatiendo sombríamente contra el interés único del gobierno
6.	La opinión nacional	debe dar al gobierno el respaldo que necesita	Los asaltantes	han logrado una solidaridad con los rehenes y esto es una condición psicológica conocida
7.	Colombia	Es un país eminentemente político		

Tabla 9. Las dilaciones jurídicas (15/03/1980)

Número de fila	**Nosotoros**	**Acciones**	**Ellos**	**Acciones**
1.	(los colombianos)	deseamos que se halle prontamente una definición adecuada y justa a la toma	Los asaltantes	muestran afán por acelerar el proceso de negociación
2.	(los colombianos)	no pueden desestimar la forma en que el gobierno viene obrando para que se permita la liberación de los secuestrados sin menoscabar la vigencia de sus	Los terroristas	hablan de "dilaciones jurídicas"

		instituciones		
3.	Colombia	Es la principal victim	Los terroristas	parecen censurar a los diplomáticos
4.	El estado	No se ha equivocado	(los terroristas)	tratan de vulnerar el fundamento mismo de nuestra institucionalidad republicana
5.	El estado	No ha sido responsable de lo acaecido		
6.	(El estado)	Ha sido víctima del atentado que se ha producido		
7.	Colombia	no es responsable de lo acaecido sino su principal víctima		
8.	El gobierno	no puede ceder en forma alguna en el ejercicio de su soberanía y en la guarda de sus derechos		
9.	El país	Está constituido con base en las más estrictas disposiciones de nuestro Derecho Público interno, y del Derecho de Gentes		
10.	(los colombianos)	Nuestra conducta frente a la toma es justa y serena		
11.	Colombia	es una democracia es objeto de ataques por parte del terrorismo		
12.	(El Tiempo)	aunque halla explicable el documento no tiene por qué apegarse a		

		fundamentos internacionales		
13.	La nación	Se halla enfrentada a un golpe subversivo		
14.	(El Tiempo)	considera muy humana la actitud de los huéspedes de la embajada		
15.	La democracia	saldría quebrantada de una falla de nuestro gobierno		
16.	(El Tiempo)	abalamos la manera serena y firme como el presidente ha manejado esta situación		
17.	(El Tiempo)	ratificamos hoy la manera serena y firme como el presidente está manejando éste tema		
18.	(El Tiempo)	el procedimiento oficial seguido en este caso, era el único aconsejable y también el único posible		
19.	(los embajadores)	su toría, examinada desprevenidamente, no puede aceptarse porque no responden a los intereses de la democracia		

Tabla 10. Habilidosa explotación (2/04/1980)

Número de fila	**Nosotros**	**Acciones**	**Ellos**	**acciones**
1.	Los latinoamericanos	asistimos al proceso de descomposición ética y política de	El terrorismo	es un arma de protesta, la torpe virulencia de las

		una vasta zona humana jóven e intelectualmente a oscuras		palabras, la insensatez de la barbarie de los actos
2.	(Los latinoamericanos)	Conocemos las estrategias del comunismo internacional	Los deformados	no operan sino al latigazo de arbitrarias consignas
3.	(El Tiempo)	quiere dejar constancia de la honda inquietud sobre la formación de los jóvenes	El comunismo internacional	consagra la plenitud de sus afanes de difusión y adoctrinamiento a los grupos juveniles
4.	América	debe preparar a los nuevos grupos humanos	(el comunismo internacional)	no sólo adiestra y deforma (a los jóvenes), sino que emplea como fuerza de choque
5.	(El Tiempo)	el espíritu se nos inquieta y hiere con la evidencia tremenda y acusadora de un desquiciamiento de lo moral en la conducta de quienes empiezan a lograr "esa chispa de fuego celestial llamada conciencia"	(el comunismo internacional)	no le interesa el sacrificio o riesgo de sus cándidos secuaces
6.	(El Tiempo)	no intentamos un apresurado y prematuro balance generacional	figuras en formación	son arriadas por voces de maleantes que los llevan
7.	(El Tiempo)	intentamos registrar el hecho histórico de ciertas desviaciones del sentido racional	(figuras en formación)	son lanzadas sin saber ellas mismas por donde van o hacia donde las llevan
8.	(los colombianos)	se están dando cuenta que los muchachos	(figuras en	son envenenadas precozmente por

		de la embajada no superan los 21 años	formación)	odios ajenos
9.			(figuras en formación)	son neciamente ungidas por yugos que las disminuyen y agobian definitivamente
10.			Los mozos	actúan por el espejismo de ilusiones creadas y fomentadas, se hacen sumisisos y radicalmente conversos
11.			Los mozos	aceptan el encargo de expandir la enseñanza recibida y amplar el radio intelectual de la acción disolvente
12.			La propaganda proseletista	empieza por trabajar los sentimientos como fórmula inicial y más fácil para el posterior dominio de las inteligencias
13.			(la propaganda proseletista)	son sembradores de desconciertos y perturbaciones espirituales de la adolescencia o la mocedad, porque son el campo propicio y fértil para tal empeño

Tabla 11. Las comisiones internacionales (10/04/1980)

Número de fila	**Nosotros**	**Acciones**	**Ellos**	**Acciones**
1.	El gobierno	invitó a la Comisión de los Derechos	Entidades de buena voluntad	han hecho acusaciones de

		Humanos		violación de derechos humanos, que no han sido debidamente comprobadas
2.	(El Tiempo)	no vamos a esclarecer éste asunto (las violación de Derechos Humanos por la fuerza pública) ahora	(entidades de buena voluntad)	su principal acusación es que han habido torturas
3.	El gobierno	mantiene bajo rigurosas investigaciones sobre torturas y ha prometido no ser encubridor de hechos de esta índole	(entidades de buena voluntad)	han denunciado la violación de la Carta de Derechos Humanos de la Naciones Unidas y de la OEA
4.	Colombia	ha venido combatiendo las guerrillas de todo género	Los críticos	incurren en un mismo defecto al juzgar los hechos de torturas más importantes
5.	(Colombia)	ha ensayado todos los recursos (para combatir a las guerrillas)	Los guerrilleros	son los responsables de la violencia contra las instituciones del país
6.	(Colombia)	ha apresado a todos a algunos guerrilleros	Los críticos nacionales	callan porque suponen, con razón, que todo el mundo está esperando
7.	El gobierno	ha debido recurrir a (medidas) extraordinarias, para poner término a este tipo de criminalidad	Los guerrilleros	algunos se han fugado
8.	Los colombianos	no invocan la impunidad para la tortura	(los guerrilleros)	han volado las paredes de la cárcel para ayudar a fugar a sus compañeros
9.	El gobierno	asegura que si la ha habido (torturas),	(los guerrilleros)	han falsificado órdenes judiciales

		habrá responsables y habrá sanciones		para escapar de las cárceles
10.			(los guerrilleros)	están poderosamente armados
11.			Los críticos	no siempre tienen en cuenta tan obvias razones
12.			Los subversivos	han cometido crímenes horrendos
13.			Los críticos	las acusaciones que han realizado son ligeras y carecen de toda base

Tabla 12. El terrorismo, guerra global… (19/04/1980)

Número de fila	**Nosotros**	**Acciones**	**Ellos**	**Acciones**
1.	Colombia	estamos en los límites de una nueva catástrofe universal	El terrorismo	puede y debe como la auténtica tercera guerra mundial
2.	(El Tiempo)	mostramos como otros países europeos y asiáticos, han vivido bajo el terrorismo	El terrorismo	es una realidad incontrovertible trascendental y grave
3.	Los estados	todos están amenazados por el terrorismo	El terrorismo	sí constituye realmente una modalidad bélica peligrosa para la estabilidad de esta precaria paz
4.			El terrorismo	no sólo se ha manifestado por la toma, sino que ha tenido otras expresiones de criminalidad

5.			El terrorismo	hace parte de esta especie de conjura internacional enderezada a socavar los fundamentos del sistema democrático universal
6.			El terrorismo	es una explosión clandestina y violenta de los extremismos de izquierda

Tabla 13. El discurso del presidente (20/04/1980)

Número de fila	**Nosotros**	**Acciones**	**Ellos**	**Acciones**
1.	El presidente	ha dado las más adecuada y definitiva respuesta al informe parcializado y ligero de Amnistía Internacional	Amnistía Internacional	presentó un informe parcializado y ligero
2.	El presidente	ha demostrado que el documento es frágil, mal informado en matiria grave, y aun abusivo en términos	(Amnistía Internacional)	parece como un anónimo segundo frente de las fuerzas de izquierda mundiales
3.	(El Tiempo)	Señala que no hay nadie preso por pertenecer a un determinado partido, así sea de extrema revolucionaria, si no ha cometido delitos	las fuerzas de izquierda mundial	ahora más empeñadas en dar golpes bajos a los gobiernos democrátivos
4.	El gobierno	no va a entregar la Constitución colombiana y el Estado de Derecho a la fuerza de un grupo armado	(Amnistía Internacional)	trataron vanamente de perturbar grupos políticos a nombre de la oposición nacional y por encargo de los partidos internacionales de

				extrema
5.			Amnistía Internacional	había preparado un folleto-informe, que no fue repartido ni enviado jás al gobierno colombiano
6.			Amnistía Internacional	ha aprovechado para establecer vínculos directos con la más agresiva oposición colombiana
7.			Amnistía Internacional	ha utilizado el documento para colocarse en la misma posición de todas las fuerzas llamadas a sí mismas revolucionarias
8.			Las organizaciones voluntarias	coinciden todas con las peticiones de la extrema izquierda local
9.			Los grupos extremistas locales	no pueden preguntar a nuestra gente por qué hay estado de sitio
10.			(Amnistía Internacional)	pregunta por qué hay estado de sitio, como si esto fuera Suiza
11.			Los alzados en armas	cuando caen en manos de la justicia se tranforman en presos de conciencia, cualesquiera que hayan sido los delitos en que aparecen comprometidos
12.			(Amnistía Internacional)	querían que se derogaran algunos artículos de la

				Constitución probablemente para que ella se ajuste a las condiciones de su organización
13.			(Amnistía Internacional)	aboga por la liberación de personas que han recurrido a la violencia o la han detenido
14.			(El M-19)	ejerce una inicua extorsión, en la cual se juegan las vidas de diplomáticos ilustres
15.			La OEA	puede y debe, a pedido del gobierno, ocuparse de los cargos que se le han formulado a éste (gobierno) de descuido de los derechos humanos
16.			La oposición	está sincronizada con Amnistía Internacional y la izquierda del mundo entero

Tabla 14. Como se desvirtúa un infundio (22/04/1980)

Número de fila	**Nosotros**	**Acciones**	**Ellos**	**Acciones**
1.	La opinion general	ha señalado con satisfacción el excelente discurso del presidente	(Amnistía Internacional)	procedieron en forma de tal manera arbitraria y abusiva, y no es posible admitir su ninguna de sus conclusiones
2.	(Colombia)	Carta política, Códigos, y	(Amnistía Internacional)	sus conclusiones están tachadas de

		ordenamiento jurídico		parcialidad y de encono hacia lo que representa nuestro régimen institucional
3.			(Amnistía Internacional)	se toma la inverosimil licencia de recomendar la resivión de nuestra Carta Pólitica, de nuestros códicos y en fin, en todo cuanto integra y comprende nuestro ordenamiento jurídico
4.			(Amnistía Internacional)	no era dificil desvirtuar sus conclusiones
5.			(Amnistía Internacional)	es una tendenciosa entidad, inlinada hacia un extremismo de izquierda

Anexo 2.

Tabla 15. Frecuencia y clasificación de los actores que aparecieron en los 14 editoriales de El Tiempo (entre el 27 febrero y el 25 de abril de 1980)

Nosotros		**Ellos**	
Actor	**número de apariciones**	**Actor**	**número de apariciones**
(El Tiempo)	36	(El M-19)	15
Colombia	25	(la oposición)	13
(los colombianos)	18	(Amnistía Internacional)	10
el gobierno	14	El terrorismo	7

Los colombianos	8	Los asaltantes	5
El presidente	4	Amnistía Internacional	4
El país	4	Los terroristas	4
(Colombia)	4	(los guerrilleros)	3
El estado	3	Los críticos	3
La opinión nacional/general	2	(El comunismo internacional)	2
(el presidente)	2	(entidades de buena voluntad)	2
los personeros legítimos	1	(figuras en formación)	2
Los latinoamericanos	1	(los terroristas)	2
Los estados	1	El M-19	2
La patria	1	Los guerrilleros	2
La nación	1	Los mozos	2
La democracia	1	Los secuestradores	2
El ejecutivo	1	(grupos extremistas de una izquierda anárquica)	1
América	1	(la propaganda proselitista)	1
(los latinoamericanos)	1	(los asaltantes)	1
(los embajadores)	1	(los secuestradores)	1
(el gobierno)	1	(una onda subterránea de criminalidad)	1
(el estado)	1	Algunas personas	1
Total	132	Diarios foráneos	1
		El comunismo internacional	1
		El movimiento subversivo	1
		Entidades de buena voluntad	1
		Figuras en formación	1

		grupos extremistas de una izquierda anárquica	1
		La OEA	1
		La onda clandestina de terrorismo	1
		La oposición	1
		La propaganda proselitista	1
		La subversión	1
		Las fuerzas de izquierda mundial	1
		Las organizaciones voluntarias	1
		Los alzados en armas	1
		Los antidemócratas	1
		Los civiles rebeldes	1
		Los críticos nacionales	1
		Los deformados	1
		Los grupos extremistas locales	1
		Los subversivos	1
		una onda subterránea de criminalidad	1
		Total	107

Anexo 3.

Tabla 16. Macroestructuras semánticas

Título del editorial y fecha de aparición	**Macroproposición**	**Proposición de coherencia global**	**tema**
1. Ante la gravedad de un crimen	a) la toma de la embajada no puede ser un pretexto utilizado por la oposición para combatir	los actos delictivos como los de la embajada no pueden ser un pretexto para	Embajada

(29/02/1980)	las medidas adoptadas por el gobierno para luchar contra la subversión b) No debería haber disidencia frente a las medidas del gobierno para luchar contra la subversión ya que tienen como fin defender la constitución y la democracia	criticar las medidas tomadas por el gobierno frente a la subversión, por tanto no debería haber disidencia frente a las medidas que tome el gobierno para defender la constitución y la democracia	
2. El golpe terrorista (1/03/1980)	a) El gobierno merece el reconocimiento de todos los colombianos por el buen manejo que está dando a la situación de la embajada, que parece conducir hacia una salida que no ponga en riesgo la vida de los rehenes y secuestradores b)la situación de la embajada obedece a una nota del terrorismo contemporáneo por lo que las medidas tomadas por el gobierno son culpa de los terroristas	El gobierno merece un reconocimiento no sólo por su buen manejo de la toma de la embajada, sino por la lucha que está realizando contra el terrorismo contemporáneo	Embajada
3. Pero Colombia no es culpable (2/03/1980)	quienes nos han culpado de la toma debido a una condición irregular de nuestra organización jurídica y nuestro régimen social, han sido engañados por una propaganda del terrorismo contemporáneo porque Colombia es un país democrático	la culpa de la toma no es del gobierno, sino del terrorismo contemporáneo	Embajada
4. Votos contra las balas (3/03/1980)	hacemos un llamado a nuestros compartidarios liberales y otros compatriotas disidentes de nuestro partido a rechazar, por medio del voto, el ataque	La votación es la mejor forma de reivindicar el sistema democrático y rechazar los actos terroristas	Elecciones

	terrorista		
5. Raíz de la democracia (4/03/1980)	a) El voto es un derecho inalienable y una obligación civil sin el cual no existiría ni se entendería la democracia, por tanto, la abstención significaría un acto de indiferencia ante el porvenir de la patria b) Deben celebrarse los comicios para demostrar objetiva y enfáticamente que la de Colombia es una auténtica Democracia en acción	Los ciudadanos deben votar no sólo para demostrar que Colombia es una democracia en acción sino que además es una forma de protesta contra los grupos y personas que quieren sabotearla	Elecciones
6. Entre violencia y democracia (5/03/1980)	a) No habrá prueba más dura para la democracia colombiana como soportar el secuestro de un grupo de diplomáticos y realizar unas elecciones intermedias b) A pesar de lo que dicen los secuestradores y personas de la oposición, este país no está en guerra, y no hay defectos de su organización institucional	La sociedad colombiana por medio del voto debe manifestar no sólo su inconformidad frente a la toma, sino demostrar que Colombia es un país democrático	Elecciones/ Embajada
7. Con serenidad y firmeza (8/03/1980)	El presidente merece la confianza y solidaridad de sus gobernados por la forma en que está procediendo ante la toma	El presidente merece la confianza de sus gobernado porque está actuando de la mejor forma frente a la toma de la embajada, muestra de ello es el diálogo que ha comenzado con el grupo rebelde	Diálogos
8. La crisis de la embajada (13/03/1980)	a) Debido a la circunstancias especiales, y para no poner en riesgo la vida de los rehenes, se ha optado por dialogar con los asaltantes, pero eso no implica	Se va a buscar una salida negociada al problema de la toma sin poner en riesgo a los rehenes ni pasar por encima de la constitución	Diálogos

	que se vaya a pasar por encima de los prejuicios jurídicos y legales b) Las presiones nacionales e internacionales deberían unificar a la opinión pública para darle al gobierno el apoyo que necesita		
9. Las "dilaciones jurídicas" (15/03/1980)	No se puede invocar la Convención de Viena porque Colombia es la principal víctima de la toma, y el hecho de que diplomáticos también hayan resultado afectados por el asalto, no quiere decir que el país deba ceder en el ejercicio de su soberanía y sus derechos	El gobierno no va a aceptar la imposición de tratados internacionales que sobrepasan la soberanía y derechos nacionales, con el fin de lograr una salida rápida al problema de la embajada	Diálogos
10. Habilidosa explotación (2/04/1980)	La democracia requiere su difusión ideológica ya que si no se prepara a los nuevos grupos humanos, la batalla que va ganando el comunismo, acabará por ser irrevocablemente suya y esto nos genera angustia	Es necesario que se haga una difusión ideológica de la democracia entre los jóvenes de América latina, ya que se está perdiendo la batalla que va ganando el comunismo internacional y eso genera angustia	Democracia vs Comunismo
11. Las comisiones internacionales (10/04/1980)	a) La invitación que ha hecho el gobierno a la Comisión Interamericana para la protección de los Derechos Humanos tiene por objeto garantizar la rectitud y equidad de los juicios y acelerarlos para que se defina la responsabilidad a los culpables de hechos contra el orden público y la vida de los ciudadanos.	La labor de la Comisión Interamericana para la Protección de los Derechos Humanos es la de garantizar la legalidad de los juicios contra personas acusadas de atentar contra el orden público, y no juzgar, como muchos otros, la legalidad y necesidad del estado de sitio y el estatuto de seguridad como mecanismo de lucha	Comisiones Internacionales

	b) Colombia ha venido luchando contra las guerrillas por muchos años, y por esto y ha habido que recurrir a los extraordinarios – perfectamente constitucionales, aprobados por la Corte Suprema, por el cuerpo legislativo, por la opinión pública-, para poner término a este tipo de criminalidad	contra las guerrillas	
12. El terrorismo, guerra global... (19/04/1980)	El terrorismo es una explosión de los extremismos de izquierda por lo que constituye una amenaza para la estabilidad global	El terrorismo es una explosión de los extremismos de izquierda por lo que constituye una amenaza para la estabilidad global	Democracia vs Comunismo
13. El discurso del Presidente (20/04/1980)	a) Amnistía Internacional es una organización que parece colocarse en la misma posición de las fuerzas revolucionarias frente a las peticiones y cargos contra las fuerzas armadas y militares y en defensa de los "presos políticos" b) La conducta de la OEA, a diferencia de Amnistía, puede ser decisiva para la solución del problema de la embajada	La OEA, a diferencia de Amnistía Internacional, que parece colocarse en la misma posición de los grupos subversivos, puede ser decisiva para la solución del problema de la embajada	Comisiones Internacionales
14. como se desvirtúa un infundio (22/04/1980)	Ningún colombiano debería dar crédito al documento de Amnistía porque sus posiciones son irresponsables, de una tendencia de extrema izquierda,	Los documentos de Amnistía son irresponsables, de una tendencia de extrema izquierda, y las pruebas en	Comisiones Internacionales

	y las pruebas en que sustentan sus argumentos son falaces, por tanto, no tienen autoridad moral para dar consejos a una nación soberana	que sustentan sus argumentos son falaces, por tanto, no tienen autoridad moral para dar consejos a Colombia	

Anexo 4.

Tabla 16. Cantidad y tipo de estrategias de legitimación discursiva que aparecieron en El Tiempo (entre el 27 de febrero y el 25 de abril de 1980.

Titulo	**Autorización**	**Circunstancias excepcionales y amenaza**	**Consenso**	**Legalidad**	**Comparación**	**Total**
Ante la gravedad de un crimen (29/02/1980)	1	5	6	3	1	**16**
El golpe terrorista (01/03/1980)	3	6	1	0	1	**11**
Pero Colombia no es culpable (02/03/1980)	6	2	0	2	0	**10**
Votos contra las balas (03/03/1980)	0	2	2	0	1	**5**
Raíz de la democracia (04/03/1980)	3	3	0	0	3	**9**
Entre violencia y democracia (05/03/1980)	3	3	2	1	2	**11**
Con serenidad y firmeza (08/03/1980)	5	2	2	0	0	**9**
La crisis de la embajada (13/03/1980)	3	2	2	2	2	**11**
Las "dilaciones jurídicas" (15/03/1980)	5	2	1	6	1	**15**
Habilidosa explotación (02/04/1980)	4	6	1	0	0	**11**
Las comisiones internacionales (10/04/1980)	5	2	0	1	2	**10**
El terrorismo, guerra	1	3	1	0	3	**8**

global... (19/04/1980)						
El discurso del Presidente (20/04/1980)	7	2	1	1	1	**12**
como se desvirtúa un infundio (22/04/1980)	3	0	2	1	0	**6**
Total	**49**	**40**	**21**	**17**	**17**	**144**